

# Geopolítica - Irak

BAJADO DESDE: [WWW.FUTURODELMUNDO.WORDPRESS.COM](http://WWW.FUTURODELMUNDO.WORDPRESS.COM)

PARTE I: Geopolítica en Irak un Viejo Juego

Por Henry C K Liu

Primero aparecido en Asia Times Online el 18 de agosto de 2004

Los árabes, un pueblo generalmente definido por un idioma árabe común, habiendo sido despertado con la nueva fe del Islam por Mahoma, ganaron control de Siria, Mesopotamia, Persia y Egipto en DC 640, tomaron Africa Romana en DC 700 y alcanzaron España en DC 711, cuando ellos derrocaron el reino germánico establecido por los godos occidentales. El reino árabe era entonces como el tercer componente más avanzado de una cultura triangulada del mundo no-asiático consistente de raíces árabes, bizantinas y el colapsado Occidente Romano.

Mesopotamia, una palabra griega que significa la tierra entre los ríos, el Tigris y el Éufrates, se encuentra en la cuna de la civilización Occidental, conocido hoy como Irak, era y está predominantemente habitado por estas tribus árabes. Irak es una palabra árabe que aparece en el Corán y ha sido un término geográfico para el área de la Mesopotamia a lo largo de la era musulmana. Irak se volvió un blanco de rivalidad entre los imperios Persa y Otomano, ambos Islámicos, durante casi cinco siglos empezando alrededor de 1500. Shah Ismail, el gobernante Safávida de Persia, puso a Irak bajo ocupación persa en 1508. El Sultán Otomano Selim I recobró el control de Irak en 1514, después de la batalla de Jaldiran. En 1529, Irak fue reocupada por Persia, pero fue retomado por el Sultán otomano Suleiman el Magnífico en 1543.

Este recurrente recurrir a la guerra sobre la Mesopotamia reflejó el precario y cambiante balance militar entre los dos imperios islámicos por un lado, y la dificultad administrativa ocupando tierras extranjeras por el otro. Ni se pudo derrotar decididamente al otro y lograr control militar permanente sobre Irak; ni se pudo establecer un eficaz, duradero control administrativo sobre la población árabe local cuando se pudo estar en posesión de esta. Puesto que la rivalidad no pudo resolverse por medios militares, se intentó una solución política en el primer tratado entre los dos imperios a través del Tratado de Amassia de 1555. El tratado duró durante 20 años con la región siendo una provincia otomana hasta 1623, cuando esta fue de nuevo ocupada por Persia. Sin embargo, en 1638, el Sultán Otomano Murad IV, echó a los persas fuera de Irak capturando Bagdad. En 1639, se firmó el Tratado de Zuhab estableciendo una paz y definiendo la frontera entre los dos imperios.

Con este fondo, el conflicto entre los dos imperios islámicos se contuvo en una zona de frontera y se manifestó cambiando las obediencias tribales, conflictos inter-tribales e incursiones vengativas. En el Tratado de Zuhab, la zona de la frontera era de más de 100 millas de ancho, entre las Montañas Zagros en el este y los ríos Tigris y Shatt al-Arab en el oeste. Mientras su rol conteniendo el conflicto armado era efímero, el Tratado de Zuhab era significativo porque se volvió la base para tratados futuros y estableció el armazón para las disputas del futuro sobre las fronteras legítimas. Para 1730, los dos imperios estaban de nuevo comprometidos en una guerra a escala total, con la posesión de Irak como foco clave del conflicto. Un tratado en 1746 entre los dos imperios restableció los límites de Zuhab de un siglo desde 1639, afirmando a ellos como puntos de referencia de negociaciones futuras y focos de conflictos futuros. Una cultura Islámica común no unió a las naciones del Medio Oriente más que una cultura Cristiana común previno guerra entre las naciones de Europa, un hecho histórico que refuta la doctrina actual de un choque de civilizaciones basada en la religión que amenaza el orden mundial. La geopolítica más allá de los límites religiosos era y sigue siendo el factor controlante en los conflictos armados mundiales.

## Entra el Oeste

Para el siglo 19, la expansión imperialista británica en la región había transformado el equilibrio de poder Otomano/Persa y cambió la naturaleza geopolítica del conflicto. Durante los siglos 17 y 18, los intereses imperialistas británicos habían empujado atrás a la sucesión de penetración política y comercial portuguesa, holandesa y francesa del Medio Oriente. Para 1820, Gran Bretaña había convertido el Golfo Pérsico en un lago británico y había empezado a enfocar su atención en el Irak Otomano y Persia en sus esfuerzos para proteger la India británica contra las amenazas de rivalidad imperialista europea, particularmente la expansionista Rusia zarista, para desarrollar una línea segura de comunicación y comercio entre India británica y las Islas Británicas del Medio Oriente, y expandir mercados comerciales para comercio británico en la región.

Todo esto se vino de cabeza cuando la guerra explotó en Europa. En el curso de la Primera Guerra Mundial, las fuerzas británicas invadieron lo que es ahora el sur de Irak en los tardíos 1914 como parte de la ofensiva británica contra el Imperio Otomano (qué luego colapsó después de haber sufrido el infortunio de estar del lado perdedor de la guerra). Para mediados de 1914, se había desarrollado un estancamiento en el Frente Occidental entre fuerzas aliadas y las de los Poderes Centrales. Siguiendo las iniciales operaciones de libre-flujo, los lados contrarios se encontraron enfrentándose a lo largo de una línea de trincheras defensivas que se estiraron desde Suiza a la costa belga. La defensa eficaz de la guerra de posiciones forzó a los políticos en ambos campos contrarios a encontrar nuevas maneras de proseguir una guerra que amenazaba arrastrarse por delante sin final. Bajo estas circunstancias, la necesidad para un enfoque alternativo estaba volviéndose presión, antes de continuar con altas bajas sin promesa de victoria, que empezaría a

amenazar la seguridad interior de los gobiernos antagonistas.

## Forzando los Dardanelos

Del lado de los Poderes Centrales, Alemania, el miembro líder ultra-conservador, fue empujado a ayudar a Lenin, el detestado bolchevique, a volver del exilio en Suiza a través de Alemania en un tren sellado hacia Rusia para liderar una revolución comunista que, si exitosa, retiraría a Rusia, miembro de las Naciones Aliadas, de la guerra entre poderes capitalistas. Del lado aliado, la búsqueda por una alternativa estratégica fue animada por el orgullo de los británicos de su poder marítimo invencible. Con la Flota de Alta Mar Alemana contenida en el Mar del Norte, la posibilidad de lanzamiento de ataques navales sobre el enemigo, estaban siendo apeladas particularmente por el Primer Lord del Almirantazgo británico, a través de la agresiva persona imperialista de Winston Churchill. Ávido de usar los inigualables recursos navales británicos para tomar máxima ventaja contra los poderes terrestres, Churchill adelantó una serie de propuestas provocativas, entre ellos el asalto marítimo en los Dardanelos, casi 50 kilómetros del largo estrecho que separa el Mar Egeo del Mar de Mármara, que en la parte más estrecha tiene menos de dos kilómetros de ancho. El objeto era llevar una fuerza naval aplastante en el Mar de Mármara y capturar Constantinopla, la capital del Imperio Otomano, que el 29 de octubre de 1914, tuvo la tonta audacia de aliarse con Alemania y los Poderes Centrales contra Gran Bretaña y las Naciones Aliadas. Para los otomanos, la alianza con los Poderes Centrales era geopolítica natural, desde que Gran Bretaña, Francia y Rusia Zarista habían sido los poderes Occidentales que, en la Guerra de Crimea, habían tomado recientemente acciones menos que honorables para desmembrar al Imperio Otomano.

La guerra de Crimea (1854-56), como tantos de los últimos conflictos otomanos con Europa, no fue instigada por los otomanos sino por la rivalidad inter-europea. Rusia zarista, occidentalizada por Pedro el Grande (1682-1725), estaba principalmente interesada en territorio como parte de una demanda por puertos de aguas cálidas en el Mar Mediterráneo. A lo largo de los siglos 17 y 18, Rusia había estado anexando gradualmente estados musulmanes en Asia Central. Para 1854, Rusia se encontró apuntando hacia las orillas del Mar Negro. Ansiosa de anexar territorios en Europa Oriental, particularmente las provincias otomanas de Moldavia y Valaquia (ahora la moderna Moldavia y Rumania), los rusos forzaron una guerra al Imperio Otomano con el pretexto que los otomanos habían concedido a Francia católica, en lugar de la Rusia Ortodoxa Griega, el derecho a proteger los sitios Cristianos en Tierra Santa, que los otomanos controlaban entonces.

La Guerra de Crimen fue única en la historia Otomana en que el conflicto no fue motivado, manejado o incluso influenciado por política o intereses otomanos. La guerra fue un conflicto europeo combatido en territorio otomano, con Gran Bretaña y Francia aliándose con los otomanos para proteger sus propias lucrativas concesiones económicas en la

región de la usurpación rusa. La guerra acabó mal para los rusos, con términos desfavorables en la Paz de París de 1856, pero los otomanos como vencedores aun peor. Desde este punto en adelante, el Dominio Otomano cayó bajo directa dominio europeo y se ganó la etiqueta de burla del "hombre enfermo de Europa". La Guerra de Crimea marcó el declive de la moral y auto-respeto otomano. En 1914, 58 años después, los ex rivales europeos de Gran Bretaña y Rusia estaban unidos en una guerra mundial para amenazar una vez más al Imperio Otomano.

Los europeos, por su parte, ya no vieron, como lo hicieron tres siglos más temprano, al Estado Otomano como una fuerza que hasta podría manipular la rivalidad intra-europea para reforzar la ventaja geopolítica otomana, sino como una víctima flexible que podría manipularse para propósitos geopolíticos europeos más grandes. Esta geopolítica eurocéntrica penetró más allá de los territorios otomanos, a lo largo del mundo entero, sobre todo en las décadas finales de la China dinástica, y en la mayoría de Asia y Africa.

Constantinopla (ahora conocida como Estambul) que mantiene las posiciones en el Bósforo, un canal estrecho en el Mar Negro, fue vista por Churchill como vulnerable al ataque por mar. Tales acciones navales tenían precedentes. En 1807 un pequeño escuadrón naval británico había forzado el Estrecho para ser aislado y luego retirarse antes que pudiera atacar Constantinopla. Tan recientemente como la Guerra Italiano-Turca de 1911-12, una fuerza italiana había atacado los Dardanelos y había penetrado hasta donde las defensas del Estrecho. Ahora, una armada británica invencible llevaría estas prometedoras operaciones navales a una conclusión exitosa. Incluso antes que el Imperio Otomano entrara en guerra el 13 de octubre de 1914, había sido sondeada la posibilidad de un asalto unido de Grecia-Rusia en los Dardanelos. Una vez que las hostilidades empezaron, Churchill no perdió tiempo en pedir un bombardeo naval de los fuertes que defendían el Estrecho. Esta operación, llevada a cabo formalmente antes que Gran Bretaña declarase la guerra al Imperio Otomano, recordó los turcos otomanos la amenaza a los Dardanelos, y los impelió a buscar ayuda alemana para mejorar sus defensas, sobre todo poner minas de mar en el Estrecho.

Churchill primero impulsó un ataque naval en el Dardanelos en la reunión del Consejo de Guerra Británica en Londres en noviembre de 1914, pero su temerario plan de guerra naval fue rechazado. Los estudios de pre-guerra habían indicado que tal operación sería demasiado arriesgada y para ningún propósito estratégico, desde que las fuerzas otomanas no eran ninguna amenaza a intereses británicos en la región. El problema volvió pronto al frente por el estancamiento militar en el Frente Occidental. El avance de los turcos otomanos hacia el norte en el Cáucaso causó en la Rusia zarista recurrir urgentemente a sus aliados occidentales por una contra acción para aliviar la presión. La necesidad resultó ser fugaz desde que las fuerzas rusas pudieron echar los avances turcos hacia atrás sin ayuda. Pero estos eventos proveyeron ímpetu para el plan incierto de Churchill de un ataque naval sobre Turquía Otomana. La idea tentadora de inducir, con una espectacular victoria naval británica, a los Estados balcánicos recientemente separados del gobierno Otomano a unirse a los Aliados y atacar Austria-Hungría del

sudeste, mero ilusión deseosa, era también parte de la gran estrategia de Churchill de gloria naval. Una campaña naval exitosa en el Mediterráneo Oriental con bajas mínimas, podría, es más, animar a la oportunista Italia a entrar en la guerra en el lado Aliado. Todavía, ningún pensamiento serio se había dado a cualquier posible uso de árabes tribales contra los turcos otomanos, porque el gobierno de los desunidos árabes era un premio de guerra a ser ganado de los otomanos. Gran Bretaña no estaba a punto de arriesgar su codicioso gobierno de post-guerra del Medio Oriente, abanicando la chispa fea del nacionalismo árabe.

Los temerarios cálculos estratégicos de Gran Bretaña por territorios árabes en el Imperio Otomano, para ser logrados sin la participación árabe, fueron reforzados por la promesa de la naturaleza limitada de la acción naval propuesta por Churchill en los Dardanelos, no requiriendo necesidad de una fuerza regular de tierra. A pesar de las fuertes reservaciones del comandante del Escuadrón Mediterráneo Oriental de la Armada Real, Churchill propuso un ataque naval de la fuerza sobre los fuertes que protegían el Estrecho, una maniobra supuestamente buena dentro del amplio rango de la inigualable superpotencia naval del mundo en ese momento de la historia. Su plan, expresado con grandilocuencia churchilleana, tenía la atracción irresistible de no requerir ninguna substancial fuerza de tierra para su implementación, en un momento cuando la mano de obra militar estaba emergiendo como el factor decisivo en el frente occidental. Ni disminuiría la posición de fuerza naval de Gran Bretaña en el vital Mar del Norte contra la flota alemana, desde que sólo se usarían acorazados sobrantes más viejos al borde de obsolescencia, contra el ejército otomano de segunda clase desprovisto de armada. El Consejo de Guerra Británico aprobó la propuesta de Churchill el 15 de enero de 1915. Así como el Presidente George W Bush, en 2003, entrampado por los sobre-celosos, agresivos consejeros neo-conservadores que subscribieron la fantasía que los iraquíes darían la bienvenida a los libertadores norteamericanos con flores y abrazos, el Congreso vendido en la invasión malamente aconsejada de Irak afirmando no necesitar ninguna fuerza regular para ocupar Irak por largo período, Churchill en 1915 fue entrampado por su fe ciega en el mito que el poder naval reemplaza la necesidad de tropas de tierra para la conquista imperialista. Churchill se olvidó que mientras la Batalla de Trafalgar ganada por Lord Nelson en el mar podría haber salvado a Gran Bretaña de la invasión Francesa, fue la Batalla de Waterloo ganada por el Duque Wellington en tierra que finalmente derrotó a Napoleón.

En 1915, en la campaña marítima contra el Imperio Otomano como planeada por Churchill, la Armada Real, complementada con las naves de su aliado francés, con un total de 247 cañones flotantes, se suponía que destruiría a la defensa otomana de 150 armas de tierra posicionadas en más de 40 bases a lo largo de los Estrechos, abriendo su camino a través de los Dardanelos, el Mar de Mármara y luego los Estrechos con atrevimiento nelsoniano, reduciendo a los fuertes defensivos a escombros. Entonces, anclando en la sombra de Constantinopla, su pura presencia invencible y amenaza de destructivos y entrenados cañones de la armada sobre el Palacio de Topkapi, induciría al pánico en la corte otomana e intimidaría al gobierno otomano a la rendición. Los flancos de Alemania y Austria-Hungría entonces serían expuestos y con las líneas del Mar Negro abiertas, Rusia zarista podría ser abastecida con las tan necesarias municiones, y los ejércitos masivos rejuvenecidos del Zar serían forzados hacia el oeste en Berlín, quebrando el estancamiento

en el frente Occidental. Una estrategia similar había funcionado en China en 1840, cuando, enfrentada con la dura resistencia China en la costa sur, la flota británica fue a todo vapor hacia el norte para amenazar Pekín y forzó a la corte Qing a negociar un tratado desigual que rindió, entre otros premios de guerra, la colonia británica de Hong Kong. La campaña de la armada en los Dardanelos sería el Trafalgar de Churchill.

Cuando, con el impulso de Churchill, el Consejo de Guerra Británico invirtió su plan más temprano de enviar la 29 División a la campaña mediterránea Oriental; fue decidido desplegarla en Mudros en la isla egeana de Lemnos de tropas no probadas de los dominios de Australia y Nueva Zelanda. El gobierno Francés, entretanto, también había decidido desplegar a Mudros una división especialmente compuesta de nuevos reclutas. Todas estas tropas se pensaron como fuerzas de guarnición que podrían ocupar los fuertes (y Constantinopla más tarde) después del "golpe e intimidación" de los bombardeos navales exitosamente completados en corto orden. Desde que un ataque anfibio en Gallipoli no fue imaginado en los planes de guerra de la campaña naval a través del Dardanelos, la Fuerza Expedicionaria Aliada Mediterránea, a ser comandada por el General Sir Ian Hamilton, no fue tripulada adecuadamente, ni sus tropas entrenadas para combate pesado.

Para el momento que Hamilton llegó al Mediterráneo Oriental el 17 de marzo de 1915, el lento progreso de las operaciones navales había levantado dudas sobre el plan de Churchill de victoria fácil por medios navales. Las bases de tierra otomanas con 150 armas dispersas sobre más de 40 fuertes bien protegidos, eran principalmente inmunes del bombardeo naval. Además de las bases de tierra, el estrecho estaba protegido por unas 610 minas puestas en agua profundas en los Estrechos. Y dos mallas bajo agua contra submarinos habían sido colocadas. Empujado por un Churchill impaciente que exigió acción rápida desde Londres, un esfuerzo heroico por dominar los fuertes e incapacitar sus armas que protegían las defensas intermedias se hizo el 18 de marzo por la flota británica con apoyo francés, antes que las minas de mar fueran limpiadas por dragaminas cuyo funcionamiento había sido estorbado y retardado por fuego efectivo de los otomanos. El ataque por mar demostró ser desastroso cuando seis de las 16 naves importantes que tomaron parte golpearon minas, y tres se hundieron, llevando a 700 marineros a su muerte. Las minas del mar permanecían insuperables para la fuerza naval británica.

### El ataque desastroso sobre Gallipoli

Dentro de cuatro días, Hamilton, el comandante supremo en el lugar, tenía que cambiar el énfasis de una operación predominantemente naval a una de tierra, para lanzar un ataque anfibio sobre Gallipoli, una península de 50 millas de largo en la parte Europea de Turquía otomana, extendiéndose al sudeste entre el Mar Egeo y los Dardanelos, para usar tropas británicas para desarmar a las armas otomanas para permitir a la flota Británica pasar. El resultado fue la infame campaña de Gallipoli. Este fue un cambio del plan de guerra

aprobado por un Churchill desesperado que se negó a admitir el fracaso de su fe temeraria en el poder naval y racionalizó que la resistencia otomana a un desembarco anfibio había sido no obstante debilitada grandemente por el bombardeo naval británico más temprano. El prestigio británico tuvo que ser conservado con tenacidad de bulldog. La campaña de Gallipoli resultó ser un fracaso militar costoso en vidas humanas. Pero el daño al prestigio británico fue decididamente mayor.

Justo como los planes de la ocupación desastrosa de George W Bush de Irak, el resultado desastroso de Gallipoli fue predeterminado por el error estratégico de no tener a mano suficientes tropas disponibles para la tarea. Hamilton lanzó la campaña de invasión anfibia con cinco divisiones contra una fuerza otomana casi comparable que disfrutó la ventaja de operar en líneas interiores. La paridad áspera se sostuvo cuando la campaña progresó con 13 divisiones de la Triple Entente (Gran Bretaña, Francia y Rusia) enfrentando finalmente 14 divisiones otomanas. El acercamiento británico sin entusiasmo fue dictado por la premisa defectuosa de Churchill que el objetivo podría ser logrado por la armada con sólo una pequeña fuerza terrestre, y con Londres viendo el frente otomano como una idea loca de un sobre celoso pero políticamente astuto halcón, y como un lado insignificante apenas mostrando el valor de cualquier sacrificio significativo en mano de obra y recursos aun después de julio de 1915.

Esta actitud aseguró que el aumento del Entente siempre era demasiado poco, demasiado tarde para afianzar más de una posición establecida en el desembarco en la península estrecha. Hamilton, ensillado con el reproche inmerecido, fue reemplazado por Sir Charles Munro, que se retiró del área el 9 de enero de 1916. Justo como la desesperada retirada británica de Dunkerque en la Segunda Guerra Mundial, la evacuación de Gallipoli fue aclamada por propaganda británica como haber sido ejecutada brillantemente, aunque la campaña que debía de haber prevenido la necesidad de retirarse no lo fue. La mala cabeza de dirección por parte de Churchill jugó una parte importante en el fracaso del Entente, y muchos hombres, inadecuadamente entrenados y pobremente liderados, quiénes no obstante lucharon valientemente, principalmente tropas de dominio de Australia y Nueva Zelanda, fueron sacrificados en ataques fútiles en fuertes posiciones otomanas.

La campaña de Gallipoli no tuvo efecto significativo en el resultado de la guerra que sólo podría resolverse donde las fuerzas principales de los antagonistas confrontasen cada una en el frente occidental y finalmente no hasta que los Estados Unidos entraron en la guerra en el lado de las Naciones Aliadas el 6 de abril de 1917. Y la perspectiva de una unión balcánica formándose para liderar una ofensiva poderosa del sudeste era ilusoria, si sólo debido al estado lastimoso de las milicias balcánicas. Es más, no había ninguna certeza que los turcos otomanos necesariamente habrían de capitular teniendo su capital bajo la amenaza de fuerzas navales aliadas. En persecución de la quimera agresiva de Churchill, 120,000 británicos y 27,000 tropas francesas se volvieron bajas en los primeros meses de desembarco. Para los otomanos, cuyas bajas probablemente numeradas como 250,000, incluyendo 87,000 muertos, fue el principio de un proceso de reavivamiento nacional. El

héroe otomano en Gallipoli, Mustafa Kemal, se haría en el futuro el presidente fundador de la República de Turquía, y se le daría después el nombre de Atatürk (significando Padre de los Turcos).

## Los Comienzos del Estado Judío

Fue el desastre en Gallipoli que forzó a los británicos a aceptar la idea que una revuelta árabe sería útil contra los turcos otomanos. Los británicos entonces comenzaron disimuladamente promoviendo el nacionalismo árabe como dispositivo contra el Imperio Otomano, proponiéndose como amigos progresistas que habían venido a liberar a los árabes de la opresión otomana. Esto fue tres décadas después el predecesor de la política norteamericana luego de la Segunda Guerra Mundial para promover el separatismo fundamentalista y la democracia ficticia como dispositivos contra el comunismo global. A finales de 1915 en el tratado Anglo-Hejaz, Gran Bretaña prometió que el Medio Oriente se volvería un estado árabe. En 1916, T E Lawrence, el famoso Lawrence de Arabia, se unió a las fuerzas árabes bajo Faisal al-Hussein, tercer hijo de Hussein ibn Ali, el Sharif de la Meca, en su revuelta contra el Imperio Otomano. Faisal se volvería luego Faisal I de Irak. En el mismo año, el tratado secreto Sykes-Picot entre Gran Bretaña y Francia dividió el Medio Oriente de post-guerra entre los dos poderes imperialistas. Gran Bretaña protegería a Egipto y al nuevo Estado recientemente creado de Arabia Saudita, Francia protegería el Estado Sirio-Libanés. Palestina sería internacional, con un nuevo estado judío destinado allí en el futuro.

Geopolíticamente, para prevenir una alianza entre los 56,000 judíos en Palestina y la bien-establecida e influyente población judía en Alemania, los británicos, con la Declaración Balfour en 1917, estaban de acuerdo a defender una patria judía en Palestina. La infiltración aislante de la influencia alemana en el Medio Oriente a través de los judíos alemanes más liberales era un factor en la política británica hacia Palestina, que calladamente favoreció la inmigración de judíos rusos y eslavos en la región. Además, las posibilidades de un Estado Judío pro-Británico en Palestina para ayudar a contrarrestar el nacionalismo árabe en el Medio Oriente, no era un pensamiento ocioso en el Nro 10 de Downing Street. Los británicos nunca contemplaron en serio una efectiva resistencia de los árabes a un estado Judío en Palestina. El nacionalismo árabe no era una consideración significativo en la geopolítica inicial detrás de la Declaración Balfour. Un Estado Judío en Palestina bajo Mandato Británico no entraba en conflicto con los planes británicos porque los británicos nunca pensaron devolver las provincias árabes otomanas a los árabes. Todavía, tomó otra guerra mundial y un Holocausto horrorizante que esencialmente destruyó la influencia liberal de los judíos alemanes, para finalmente llevar el nuevo estado Judío a la realidad.

## El Acuerdo Sykes-Picot

En la fase tardía de la multi-frente, de cuatro años de largo Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña y Francia habían alcanzado secretamente el Acuerdo Sykes-Picot de 1916, con la aquiescencia de Rusia zarista, para dividir las provincias árabes del Dominio Otomano entre los dos poderes occidentales. El acuerdo secreto deletreó la división de Siria otomana, Irak, Líbano y Palestina en varias áreas administradas francesas y británicas. El acuerdo ya chocaba directamente con las promesas dadas por los británicos al líder hashemita Hussein ibn Ali, el Sharif de la Meca, que había sido persuadido a liderar una revuelta árabe en Hejaz contra los gobernantes otomanos, en la comprensión que los árabes recibirían finalmente mucho del territorio ganado.

El Acuerdo Sykes-Picot, la Conferencia de Paz de París y la Conferencia de El Cairo eran ejemplos de la hegemonía política de los poderes imperialistas europeos, que cambiaban fronteras y anexaban territorios, inventando dependencia a través de mandatos y protectorados. Los británicos habían persuadido a los árabes a levantarse contra los gobernantes otomanos. El alto comisionado británico en Egipto, Sir Henry McMahon, correspondió con el Sharif de la Meca, prometiendo un Estado árabe independiente a cambio de combatir a los turcos otomanos. No siendo conciente del acuerdo secreto Sykes-Picot, el Sharif de la Meca comenzó una revuelta contra el gobierno otomano en 1916 con la ayuda de consejeros británicos, entrenamiento y municiones, y se proclamó el rey de Hejaz hasta que la Meca cayó en 1924 a ibn Saud de Nejd, descendiente de los gobernantes puritanos wahhabi, que pusieron la base del actual reino de Arabia Saudita.

Los wahhabis son una secta islámica saudita y puritana fundada por Mahoma ibn-Abd-al-Wahhab (1699-1792) que considera todas las otras sectas como heréticas. Su vida dio a luz al término "Wahhabi". Mohammed Ibn Abdul Wahhab Najdi fue apoyado por los británicos, que estaban buscando disidentes para debilitar el Califato Islámico desde adentro. Los wahhabis tomaron la Meca con ayuda de los británicos en 1924 y bombardearon el santuario del Santo Profeta en Medina, que tomaron en 1931. Y en 1932, los wahhabis fundaron el estado de Arabia Saudita. Para mediados del siglo 20, el wahhabismo se había extendido a lo largo de la Península Arábiga, y es la religión oficial del reino de Arabia Saudita. El petróleo se descubrió en Arabia Saudita en 1936 y la producción comercial empezó durante la Segunda Guerra Mundial, en que Arabia Saudita permaneció neutral hasta el final cuando se volvió miembro de los Aliados contra los poderes del Eje. El petróleo cambió la importancia geopolítica de Arabia Saudita y el Medio Oriente.

La revelación del acuerdo secreto Sykes-Picot proporcionó evidencia indiscutible de la duplicidad diplomática británica. Los árabes se enteraron del acuerdo solo en 1917, el año de la Declaración Balfour, cuando la nueva Unión Soviética publicó documentos diplomáticos de los archivos zaristas. El acuerdo secreto privó a los árabes del derecho de gobernar sus propios territorios, recientemente ganados con sangre. La mayoría del Medio Oriente vino bajo control británico y francés. La visión de un reino árabe libre y unido

había sido una ilusión manipulada perpetrada por el imperialismo occidental. El Acuerdo Sykes-Picot puso la escena de un siglo de conflictos fronterizos que continúan hasta hoy. La Conferencia de la Paz de París en 1919 legitimó las particiones imperialistas. Gran Bretaña fue confiada con poderes de mandato por Irak y Palestina, mientras Siria y Líbano vinieron bajo el control francés.

Bajo el Artículo 22, la Liga de Naciones declaró:

"Territorios habitados por pueblos incapaces de mantenerse de pie ellos mismos serán confiados a naciones avanzadas, hasta tal tiempo la población local pueda manejar esos asuntos".

Pueblos incapaces de mantenerse ellos mismos pudieron aparentemente bastante morir por las naciones avanzadas en una guerra de rivalidad imperialista, el premio de lo cual era el derecho para dominar a estos mismos pueblos.

Gran Bretaña ocupa Irak

Para 1917, comenzó la ocupación Británica de Irak. A consecuencia de la guerra y el subsecuente desmantelamiento del Imperio Otomano, la Fecunda Media Luna de la antigua Mesopotamia, fue dividida entre Francia y Gran Bretaña de acuerdo con el Tratado secreto Sykes-Picot. Después de la guerra, a Gran Bretaña se dio el control formal de un territorio de 171,600 millas cuadradas conocido como Irak bajo el mandato de la Liga de Naciones, a pesar del extendido resentimiento popular de la entonces población local de 7 millones, que ha crecido subsecuentemente a 25 millones. Irak heredó 1,472 kilómetros de la vieja frontera Otomano-Persa, 700 kilómetros de los cuales pasan a través de Kurdistán, una frontera que es resultado de intriga diplomática que data al establecimiento Zuhab en 1639. El mandato abarcaba tres ex asentamientos otomanos, o distritos administrativos: Mosul, Bagdad y Basra, que históricamente incluía Kuwait.

Los británicos, estando siempre conscientes de la necesidad de bases navales, trincharon Kuwait como una nación separada, cuya legitimidad nunca ha sido aceptada por Irak. Desde 1779, la East India Company británica, respaldada por el poder naval británico, había ejercido el control de facto sobre Kuwait.

Cuando el Primera Guerra Mundial acabó, Gran Bretaña y Francia, ambas, enviaron tropas

para dar fuerza a sus demandas y conferencias de paz subsecuentemente confirmando esta división de tiempo de guerra. Palestina fue la excepción, volviéndose parte de la zona británica y no, como se planeó originalmente, una zona internacional. Gran Bretaña unió las provincias otomanas de Bagdad, Basra y Mosul en un nuevo estado de Irak, habitado por tres grupos diferentes de pueblos: shi'itas, sunnis y curdos.

Bajo el gobierno británico, los nuevos iraquíes se sujetaron a más impuestos que bajo el gobierno otomano y el hurto de la riqueza nacional iraquí ocurrió en una escala que el Imperio Otomano nunca contempló.

Los árabes en el sur de Irak, habiendo ayudaron a los británicos contra los turcos otomanos en la Primera Guerra Mundial, comenzaron la resistencia en 1920 contra los británicos, quienes no honraron su promesa de finalizar la ocupación británica después de la derrota del Imperio otomano.

Para aplastar al movimiento de liberación nacional iraquí, Winston Churchill, como secretario de estado británico para la guerra, introdujo nuevas tácticas militares con el bombardeo masivo de pueblos como la original doctrina de "golpear y atemorizar", reavivada ocho décadas después por el ejército norteamericano. Churchill ordenó el uso de gas mostaza contra la población civil iraquí, declarando:

"Yo no entiendo la aprensión sobre el uso de gas. Yo estoy fuertemente a favor de usar gas venenoso contra las tribus salvajes". Churchill defendió que el uso militar del gas era "científicamente conveniente" y "no debe ser prevenido por los prejuicios de aquéllos que no piensan claramente".

Pueblos enteros fueron bombardeados y gasificados. Había matanza al por mayor de civiles. Hombres, mujeres y niños que huían en pánico de los pueblos atacados con gas fueron despiadadamente acribillados a baja altura por aviones británicos. La Real Fuerza Aérea bombardeó rutinariamente y usó gas venenoso contra las tribus curdas, sunni y shi'ita sin discriminación.

El presidente George W Bush fue muy selectivo cuando él proclamó que el mundo era un lugar mejor con Saddam Hussein removido del poder porque Saddam usó gas en los curdos Iraquíes. Para ser consistente, la historia sin una norma doble tendría que decir que el mundo habría sido que un lugar mejor teniendo a Churchill alejado del poder. Según Churchill, Bush llamando a Saddam malo por usar gas contra los civiles curdos meramente "no pensó claramente." Innecesario decir, ningún cambio de régimen se

impuso en Gran Bretaña.

A pesar de la cruel respuesta británica a la resistencia nacionalista iraquí con aplastante fuerza militar, Gran Bretaña fue pronto obligada a enfrentar el hecho ineludible que sería imposible de controlar eficazmente el país árabe por medios militares. Para evitar pesadas bajas a la fuerza ocupacional, los británicos fueron obligados a restringir su control solo a barrios críticos en centros urbanos claves. Esto a su vez permitió más ataques de las fuerzas de ocupación británicas. Gran Bretaña entonces decidió formar un gobierno iraquí pro-británico como canal para proteger intereses británicos, justo como EEUU está haciéndolo ahora en Irak.

La delimitación de las fronteras de Irak fue ideada por el objetivo de Gran Bretaña de afianzar la comunicación entre la India británica y Egipto británico. El compromiso británico en la Declaración Balfour que el gobierno británico "vio preferentemente" el establecimiento de un Estado Judío en Palestina proporcionó el contexto para cálculos políticos y estratégicos adicionales. Gran Bretaña apuntó a convertir sus obligaciones de tiempo de guerra a sus aliados árabes de tiempo de guerra, en una cadena de estados de post-guerra de árabes norteaños gobernados por ramas de la Casa pro-británica de Hashim bajo la protección y control de Gran Bretaña. Cuando quedó claro que Irak no tendría una frontera común con la nueva Unión Soviética comunista recientemente establecida, un conflicto entre Gran Bretaña y Francia sobre Mosul apareció por falta de un enemigo ideológico común y fue resuelto por Gran Bretaña estando de acuerdo en concederle a Francia el 10% del rédito del petróleo futuro de la región. A cambio, al Irak controlado por los británicos se le garantizaría el agua del Tigris superior en áreas francesas controladas para el uso en el sur y para irrigación necesitada para el cultivo de producción agrícola, como tabaco, madera y grano, cultivado principalmente en el norte.

Una desigualdad antinatural entre la historia árabe/iraquí y las fronteras políticas impuestas por los poderes europeos para resolver la rivalidad europea afectó la relación de Irak con sus vecinos circundantes así como con los poderes Occidentales distantes. Unos 12 estados se crearon en la Península Árabe y 22 estados dividieron el mundo árabe como resultado de las Guerras Mundiales I y II. Las fronteras entre estos estados fueron disputadas así por habitantes tribales locales, que la paz sólo había sido mantenida por la creación de zonas neutrales. La justicia frecuentemente fue apropiada por decisiones geopolíticas arbitrarias impuestas por el lado más capaz de forzar una solución militarmente. Este juego geopolítico militarista continúa hoy.

Irak Geopolítica

PARTE II: Cizañas Geopolíticas en la Cuna de la Civilización

Por Henry C K Liu

Primero aparecido en Asia Times Online el 18 de agosto de 2004

## PARTE I: Geopolítica en Irak un Viejo Juego

El gobierno Ba'athist de 35 años de antigüedad que EEUU escogió imprudentemente derrocar con la segunda Guerra de Irak en abril de 2003, vio a Irak como jugando un rol importante proporcionando profundidad estratégica y vigor en el flanco oriental de una resurgente nación árabe. Irak, después de todo, era el producto artificial de maniobras geopolíticas occidentales en la cuna de civilización durante la era del imperialismo europeo, y el espectro geopolítico total de Irak siempre ha incluido el pan-arabismo más allá de estrechos intereses del Estado.

El Pan-Arabismo sostiene que una herencia árabe común es la base natural para un mundo árabe cohesivo, fuerte y próspero. Este percibe la división del mundo árabe en 22 Estados como el resultado infeliz y antinatural de esfuerzos deliberados por el imperialismo occidental previniendo la re-emergencia de la grandeza árabe, un tema estratégico enfatizado repetidamente por muchos líderes árabes, incluso Saddam, que enfatizó el tema popular en declaraciones públicas a través de sus dos décadas de poder. En una conferencia de prensa el 10 de noviembre de 1980, Saddam dijo, "poderes [Extranjeros] todavía están intentando de cada posible manera dividir estas 22 partes en por lo menos otras 22 partes".

Hay amplia evidencia de la que la política israelita sobre la resistencia árabe ha recogido esta extensión de la vieja estrategia "divida y gobierne" del Oeste imperialista. Oded Yinon, consejero de política exterior israelí, en un artículo en Kivunim, febrero de 1982, distinguió a Egipto, Siria, Irak, Arabia Saudita y Estados del Golfo para adicional división. Un funcionario Israelí fue citado en el número de Newsweek del 26 de julio de 1982:

"Idealmente, nos gustaría ver a Irak desintegrarse en una comunidad shi'ite, curda y sunni, cada uno haciendo la guerra al otro".

Los británicos han practicado exitosamente la estrategia "divida y gobierne" en India Británica, y para perpetuar la influencia británica abanicando la división India / Pakistán después de la independencia en 1947. Malasia y Singapur se volvieron dos naciones como resultado de la política de descolonización Británica. EEUU también ha empleado esta estrategia geopolítica sobre Asia durante casi seis décadas después de la Segunda Guerra Mundial, con Vietnam del Norte y del Sur, Corea Norte y Corea del Sur, China y Taiwán, detrás de la disimulada máscara ideológica de democracia contra comunismo, aunque no se practicó ni verdadera democracia ni verdadero comunismo en estas entidades políticas

artificiales divididas principalmente en base a la geopolítica de la superpotencia.

En Europa, el caso para una Alemania dividida estaba basado en el objetivo geopolítico de debilitar la perspectiva de Alemania de dominar Europa en el mundo post-guerra.

Un derivado de la Segunda Guerra Mundial era el alzamiento del nacionalismo en las colonias. Los EEUU, bajo el liderazgo de Franklin D Roosevelt, no tenía ningún problema de conseguir del Congreso declarar la guerra a Japón después de la "sorpresa" de los ataques a Peral Harbor, aunque la marcha hacia la guerra entre un Japón creciente y un EEUU ávido de defender sus intereses nacionales crecientes en el Pacífico no debe ser sorpresa para ninguno, pero convencer al pueblo norteamericano de guerrear contra Alemania, con el pretexto de que Alemania era un aliado de Japón, la Segunda Guerra Mundial tuvo que ser vendida principalmente como una guerra buena en la promesa de propagar la democracia a través de la descolonización de los imperios europeos.

### Churchill y la Cortina de Hierro

La resistencia del premier británico Winston Churchill a la justificación de Roosevelt de compromisos de descolonización, se encapsuló en su proclama famosa que Gran Bretaña no combatió en la guerra para regalar el imperio. Churchill que desarrolló un cariño en tiempo de guerra para referirse a los Aliados, que incluyó a la URSS comunista y la fascista China nacionalista, como las Democracias, habría querido continuar la guerra después de la caída de Alemania nazi, para liberar al mundo del comunismo y mantener el Imperio Británico en nombre de la democracia. El hecho era que los procesos democráticos fueron principalmente suspendidos durante el tiempo de guerra en las democracias. Churchill había sido nombrado primer ministro por el rey después del fracaso del proceso de paz de Munich y se le concedió poder sin una elección general para liderar un gobierno de coalición en tiempo de guerra.

El tenía que enfrentar y perder la prueba de democracia en una elección general en 1945, inmediatamente después del final de la fase Europea de la guerra. La ex premier Margaret Thatcher escribió en su Camino de Poder (1995):

"Al propio Churchill le habría gustado continuar el Gobierno Nacional por lo menos hasta que Japón hubiese estado vencido y, a la luz de la rápida creciente amenaza de la Unión Soviética, quizás más allá de entonces".

Churchill había querido perpetuar la suspensión de la democracia en su propio país para el propósito de defender la democracia contra el comunismo. Un desarrollo similar está teniendo lugar en EEUU, donde después de los ataques del 11 de septiembre, la Ley Patriota se apresuró a través del Congreso a defender la democracia del terrorismo por suspensión al por mayor de la democracia en casa. La campaña vergonzosa de Churchill intentando comparar a un gobierno Laborista futuro en Gran Bretaña con Alemania Nazi, advirtiendo que un gobierno Laborista introduciría una Gestapo para dar fuerza a un socialismo que salió por la culata, le daría una gran victoria a Clement Attlee.

Incluso habiendo sido rechazado por los votantes en casa incluso antes de la completa finalización de la Segunda Guerra Mundial en la parte Lejano Oriental del Imperio Británico, Churchill, fuera de la oficina en casa, trabajó en EEUU inventando el concepto de Cortina de Hierro en su famoso discurso del 5 de marzo de 1946 en la poco conocida Universidad de Westminster en Fulton Missouri, el estado del presidente Harry Truman, y convenció a un inseguro y paranoico Truman a que lanzara la Guerra Fría. Luego, Churchill tuvo que admitir públicamente que el término "Cortina de Hierro" fue robado de un discurso del Jefe de Propaganda Nazi Joseph Goebbels.

Un año después, el 12 de marzo de 1947, la Doctrina Truman fue proclamada ante una sesión unida del Congreso. Esta comprometió a los EEUU a proteger militarmente a Grecia y Turquía del comunismo notando que:

"La misma existencia del estado griego es hoy amenazada por actividades terroristas de varios miles de hombres armados, liderados por comunistas... Solo es necesario mirar en un mapa para comprender que la supervivencia e integridad de la nación griega es de grave importancia en una situación mucho más ancha. Si Grecia debe caer bajo el control de una minoría armada, el efecto en su vecino, Turquía, sería inmediato y serio. Confusión y desorden podrían bien propagarse a lo largo del entero Medio Oriente".

La Geopolítica había sido la consideración principal detrás de la respuesta norteamericana a las actividades terroristas. En el discurso de la Cortina de Hierro que marcó el principio de la Guerra Fría, Churchill dijo:

"Los Estados Unidos se mantienen en este momento en el pináculo del poder mundial. Es un momento solemne para la democracia norteamericana. Para con esta primacía en poder está también unida una responsabilidad inspiradora de temor al futuro. Cuando usted echa una mirada alrededor, usted no sólo debe sentir el sentido del deber hecho, sino también usted debe sentir ansiedad para que no caiga usted debajo del nivel de logro. La oportunidad está aquí ahora, clara y brillante, para ambos nuestros países.

Rechazarlo o ignorarlo o desperdiciarlo, traerá sobre todos nosotros largos reproches en tiempo futuro".

Como Churchill observó correctamente, EEUU se convirtió en la única superpotencia mundial al final de la Segunda Guerra Mundial, antes del comienzo de la Guerra Fría, no después de su final. Churchill con su propia agenda geopolítica jugó en la psique nacional norteamericana de no querer jamás ser un bajo-logro. Churchill siguió:

"Es necesario que la constancia de mente, persistencia de propósito, y la gran simplicidad de decisión gobernará y guiará la conducta de los pueblos angloparlantes en la paz como ellas lo hicieron en guerra. Nosotros tenemos, y yo creo que nosotros debemos, probarnos nosotros igual a este requisito severo".

La gran simplicidad de decisión era exactamente lo que fue, zambullendo al mundo innecesariamente en cinco décadas de miseria divisiva y escalando amenazas de aniquilación nuclear convirtiendo a un aliado de tiempo de guerra a una Némesis ideológica de tiempo de paz. Parece que otra gran simplicidad de decisión está ahora zambullendo al mundo en otro medio siglo de miseria por el hallazgo norteamericano en el Islam de un nuevo enemigo mortal y por su declaración de que aquéllos que no están con EEUU en su costado frenético de rabia desenfrenada están contra él.

Churchill concedió:

"Yo tengo una fuerte admiración y consideración por el valiente pueblo ruso y por mi camarada de tiempo de guerra, Mariscal [Josef] Stalin. Hay simpatía profunda y buena voluntad en Gran Bretaña - y yo tampoco dudo aquí - hacia los pueblos de toda la Rusia y una resolución para perseverar a través de muchas diferencias y desaires en establecer amistades duraderas. Es mi deber, sin embargo, poner delante de ustedes ciertos hechos sobre la posición presente en Europa".

Entonces él entregó la línea del puñetazo:

"Desde Stettin en el Báltico a Trieste en el Adriático una cortina de hierro ha descendido a través del continente".

Luego la justificación de una Guerra Fría contra el comunismo:

"La seguridad del mundo, señoras y señores, requiere una unidad en Europa de la que ninguna nación debe estar permanentemente proscrita. Es desde las peleas de las razas padres fuertes en Europa que, han saltado las guerras mundiales que nosotros hemos dado testimonio, o de la cuales ocurrieron en tiempos anteriores. Dos veces los Estados Unidos han tenido que enviar varios millones de sus jóvenes a través del Atlántico para luchar las guerras. En un gran número de países, lejos de las fronteras rusas y a lo largo del mundo, se establecen quintas columnas comunistas y trabajan en unidad completa y obediencia absoluta a las direcciones que ellos reciben del centro comunista. Exceptuando la Comunidad Británica y en los Estados Unidos donde el comunismo está en su infancia, los partidos comunistas o quintas columnas constituyen un desafío creciente y ponen en peligro a la civilización cristiana".

Reemplace comunismo con extremismo islámico y usted tiene el argumento neo-conservador para el extendido cambio de régimen como herramienta principal de la "guerra al terrorismo." Samuel Huntington no fue el primero en hablar sobre choque de civilizaciones, no obstante los tempranos cristianos practicaron el comunismo durante siglos antes que Roma co-optara la religión. Uno también puede dibujar ahora la conclusión paralela que la seguridad del mundo requiere una unidad en la nación árabe.

Entonces Churchill lanzó la pelota por la permanente militarización de la paz:

"Yo rechazo la idea que una nueva guerra es inevitable - todavía más que es inminente. Esto es porque yo estoy seguro que nuestras fortunas todavía están en nuestras propias manos y que nosotros mantenemos el poder para salvar el futuro, que yo siento el deber de hablar ahora que tengo ocasión y oportunidad de hacerlo. Yo no creo que la Rusia soviética desee la guerra. Lo que ellos desean son los frutos de la guerra y la expansión indefinida de su poder y doctrinas. Pero lo que tenemos que considerar aquí hoy mientras el tiempo permanece, es la prevención permanente de la guerra y el establecimiento de condiciones de libertad y democracia en todos los países tan rápido como sea posible... De lo que yo he visto de nuestros amigos rusos y aliados durante la guerra, me convencen que no hay nada que ellos admiren tanto como la fuerza, y no hay nada que ellos tengan en menos respeto que la debilidad, especialmente debilidad militar. Por esa razón la vieja doctrina de equilibrio de poder está enferma. Nosotros no podemos permitirnos el lujo, si nosotros podemos ayudarlo, de trabajar en márgenes estrechos, ofreciendo tentaciones a un ensayo de fuerza... Si la población de la Comunidad de naciones angloparlantes es agregada a la de los Estados Unidos, con toda la tal cooperación que implica en el aire, en el mar, todo alrededor del globo, y en ciencia y en industria, y en fuerza moral, no habrá ningún temblando, equilibrio incierto de poder para ofrecer a su tentación de ambición o aventura. Al contrario habrá una convicción aplastante de seguridad".

## Paz a través de la Fuerza

Eso fue el comienzo del unilateralismo anglo-norteamericano que ha existido desde el principio de la Guerra Fría. El argumento que los enemigos respetan sólo la fuerza ha sido repetido subsecuentemente por Israel sobre los árabes, y los neo-conservadores sobre los extremistas islámicos. Paz a través de fuerza ha sido el lamento de la alianza anglo-norteamericana desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

El Multilateralismo que algunos críticos de política exterior norteamericana han acusado últimamente que EEUU ha abandonado bajo la administración Bush, es un reciente desarrollo después del final de la Guerra Fría. El Multilateralismo choca con las prerrogativas de una superpotencia excepto como un dispositivo legitimando el Estado de superpotencia. Los defensores de la absoluta soberanía norteamericana desposan una doctrina de EEUU de "excepcionalismo" y sostienen que las superiores instituciones norteamericanas domésticas y la ley tienen supremacía sobre las obligaciones internacionales a menos Estados, y las normas domésticas norteamericanas de legitimidad política pueden requerir optar de ciertas iniciativas internacionales, como co-existencia pacífica para Estados con diferentes sistemas políticos/económicos o valores culturales/religiosos. Este es un argumento fascista que asocia poder militar con superioridad moral.

Un impedimento estructural al multilateralismo en la política exterior norteamericana es una separación constitucional de poderes que conceden al ejecutivo y legislativo el control sobre la política exterior. Este mandato compartido, ausente en las democracias parlamentarias, políticas de simple partido y teocracias, a menudo complica la confirmación doméstica de compromisos multilaterales, particularmente cuando las dos ramas de gobierno son controladas por partidos políticos antagonistas. Debido a que la ratificación de tratados internacionales o declaraciones de guerra requiere la concurrencia de dos-tercios del Senado norteamericano, las vistas políticas minoritarias, particularmente algunas extremistas, frecuentemente pueden bloquear la participación norteamericana en propuestas multilaterales. La forma de democracia practicada en EE.UU. da desproporcionado poder al voto oscilante, particularmente en problemas polémicos sin vista clara de la mayoría, permitiendo al extremismo dictar la política por defecto. Desde el escándalo Watergate de 1974 primero debilitó el prestigio y autoridad de la presidencia, y durante la primera década de la posguerra Fría cuando las amenazas a la supervivencia nacional ya no se percibían como inminentes, el Congreso se reafirmó en la formulación de la política exterior, haciendo uso de sus prerrogativas constitucionales legítimas para competir con la dirección de la rama ejecutiva para formar los términos del compromiso global norteamericano. Los ataques el 11 de septiembre reavivaron la percepción de claro presente peligro a la seguridad nacional y dieron nuevo ímpetu a la dirección presidencial.

Hoy, en lugar de la dirección ilustrada hacia un mundo armonioso, el excepcionalismo norteamericano emana ahora de la oficina del presidente, cuyo ocupante ve al multilateralismo como una forma de debilidad.

Etiquetando todos los movimientos populares nacionalistas post Segunda Guerra Mundial en ex colonias como quintas columnas comunistas, Churchill dio un segundo arriendo al colonialismo en vida después de la buena guerra para finalizar el colonialismo. Un nuevo colonialismo "democrático" basado en capitalismo de mercado se formó de un insípido colonialismo racista para jugar un papel geopolítico resistiendo a la propagación del comunismo. A las elites locales les fue permitido a unirse a clubes blancos exclusivos como señales superficiales de progreso liberal. La discriminación cambió de racial a líneas de pobreza, mientras la raza y pobreza permanecían entre las masas.

Joyas coloniales en la Corona Británica, como Hong Kong, de repente fueron presentadas como modelos de democracia y libertad mientras una regla colonial dictatorial recientemente benigna pero inmóvil continuó durante otro medio siglo. El mercantilismo, un término que describe un régimen de comercio para adquirir riqueza nacional en la forma de oro a través de la imposición de exportación monopolizador de productos fabricados hacia las colonias, fue reemplazado por neo-liberalismo, un término que describe un régimen de comercio que describe mercados financieros globales desregulados para sobrepasar la soberanía económica nacional para aprovechar sueldos bajos y mercados fallidos más allá de las fronteras nacionales. Así como el mercantilismo era la herramienta económica principal de colonialismo, el neo-liberalismo se volvió la herramienta económica principal del neo-colonialismo. Afortunadamente para el mundo colonizado, Churchill fue removido del poder en su distrito electoral en casa por la misma democracia que él intentó explotar como herramienta conveniente para mantener el imperio. El colonialismo político encontró una muerte oportuna en muchas ex colonias, pero el neo-colonialismo económico se mantuvo vivo a través del neo-liberalismo. Para el Medio Oriente, la amenaza de nacionalismo árabe al Imperio Británico dio a la Declaración de Balfour pre-Segunda Guerra Mundial una toda nueva perspectiva geopolítica.

Atrás, el 2 de noviembre de 1917, el Barón Lionel Nathan de Rothschild que virtualmente estableció un monopolio familiar por el flotar de grandes préstamos internacionales (El Préstamo de La Guerra de Crimea en 1856), cuya influencia necesitó Gran Bretaña para financiar la Primera Guerra Mundial, recibió una carta corta de Arthur Balfour, ministro exterior británico. La carta declaró que Gran Bretaña "veía con favor" una patria Judía en Palestina, con tal de que se mantuvieran los derechos religiosos y étnicos de todas las sectas y grupos. Esta carta simple de tres párrafos que llegó a ser conocida como Declaración Balfour, fue de muchas maneras similar a la guerra de Crimea, involucrando una decisión de un poder occidental de dar tierra árabe principalmente en Medio Oriente a los Judíos de Europa y Rusia sin participación de los árabes. El nacionalismo árabe no era una consideración significativa en la geopolítica inicial detrás de la Declaración Balfour. Un

Estado Judío en Palestina bajo el mandato Británico no chocaba con los planes británicos porque los británicos nunca pensaron devolver las provincias árabes otomanas a los árabes. Con el crecimiento del nacionalismo árabe después de la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña empezó a ver la utilidad geopolítica usando la creación de un occidentalizado Estado Judío como un puente eficaz para combatir el creciente nacionalismo árabe. El problema local del conflicto palestino-israelí se ideó de ahora en adelante en el contexto de un nuevo conflicto entre el neo-imperialismo occidental y el nacionalismo árabe.

## Nacionalismo árabe y Resistencia

La resistencia post Segunda Guerra Mundial por los árabes a la intervención y dominación extranjera en sus asuntos generalmente toma dos formas que comparten diagnóstico común del problema pero están diametralmente opuestas en soluciones propuestas.

El diagnóstico está claro: el largo declive de siglos de la cultura y poder árabe invita a la intervención y dominación extranjera. La primera forma de respuesta para detener este declive es el nacionalismo árabe. La historia ha mostrado que el nacionalismo europeo fue el vehículo principal para el crecimiento del Oeste. Mientras reconociendo la importancia del Islam en la cultura árabe, los nacionalistas árabes sienten que el fundamentalismo Islámico, como ideología política, no abarca totalmente las necesidades modernas del Medio Oriente mucho más que lo que el fundamentalismo cristiano abarcó las necesidades completas de Europa. Las razones en apoyo de esta vista son complejas y se tejen alrededor de tres cuerdas obvias.

La primera cuerda es que la región incluye minorías regulares no-árabes y no-musulmanas que deben considerarse en una estructura política inclusiva.

La segunda cuerda es que hay diferencias fundamentales de interpretación religiosa dentro del Islam que presentarían dificultades, si no obstáculos insuperables, a la basada unificación política religiosa. La historia de desarrollos políticos asociados con el crecimiento del protestantismo en Europa es una lección objeto.

La tercera cuerda es que el fundamentalismo Islámico no puede adaptarse eficazmente a los cambios rápidos que enfrenta la región y el mundo y que la resistencia al cambio ha sido la razón principal para el declive de cultura y poder árabe.

La historia del crecimiento del Oeste se ata inseparablemente al firme declive a largo plazo del fundamentalismo cristiano desde el siglo 17.

Los nacionalistas árabes y los fundamentalistas islámicos ambos opuestos a la occidentalización, pero los nacionalistas árabes están comprometidos a la modernización árabe a través de la secularización que también facilitaría la unidad Pan-árabe. En este sentido, el concepto de modernización del nacionalismo árabe es comparativamente más progresivo que el de los neo-conservadores norteamericanos que intentan ir a una modernidad secular en el Oeste a través de un reavivado fundamentalismo Judeo-Cristiano. Todavía mientras la secularización en la Cristiandad decididamente promovió el avance y progreso Occidental, el fundamentalismo islámico ha sido animado por el imperialismo británico desde la desastrosa campaña de Gallipoli de 1915 y el neo-imperialismo norteamericano desde el final de la Segunda Guerra Mundial para retardar el reavivamiento árabe. El blanco real es por supuesto el nacionalismo árabe.

El nasserismo, desarrollado por Gamal Abdel Nasser de Egipto, generalmente ha sido aceptado como la principal manifestación política del nacionalismo árabe, pero el ba'athismo ha evolucionado como un movimiento político más eficaz en las recientes décadas. En contraste con el nasserismo como se desposado en Egipto, que descansa más en dirección al culto de la personalidad en una transfiguración de estructura tribal, los ba'athistas operaron con un alto nivel de disciplina en organización política. Aunque los líderes ba'athistas se unen ineludiblemente a la supremacía ritualista en la tradición jerárquica de cultura tribal, el partido Ba'ath esta diseñado para continuar funcionando en caso de fallecimiento súbito del líder o derrocamiento. Así si el objetivo norteamericano fue remover del poder a un desobediente líder ba'athista en la persona de Saddam Hussein, el programa de des-ba'athificación adoptado después de la segunda guerra de Irak en 2002 fue contra-productivo. Irak podría ser gobernable sin Saddam, pero no puede gobernarse sin el Partido Ba'ath Iraquí, por lo menos no sin un periodo largo de caos social e inestabilidad política durante el cual la ocupación norteamericana enfrentaría hostilidad con prejuicio extremo e incurriría en un pago costoso de sangre mientras intenta formar un nuevo paisaje político fuera de un vacío político innecesario que él creó. La marginación norteamericana del partido Ba'ath de la arena política iraquí volverá hacia atrás la estabilidad política en Irak durante décadas, con un juego que finalmente puede muy bien requerir una reconstitución del Partido Ba'ath Iraquí.

### Nacimiento de los Ba'athistas

El movimiento Ba'ath fue creado en Damasco en los años cuarenta por un cristiano árabe llamado Michel Aflak y un musulmán sunni llamado Salah ad-Din Bitar, ambos sirios, después de la Segunda Guerra Mundial, como movimiento nacionalista anti-imperialista. En 1953, el movimiento cristalizó como el Partido Socialista Árabe Ba'ath. Este alcanzó su cenit operacional en los años sesenta cuando evolucionó en una expresión fuerte del

nacionalismo revolucionario árabe. Aflak se mantuvo siendo el líder del partido hasta su muerte en 1989. La unidad Pan-árabe era el centro de la ideología ba'athista y dominaba todos los otros objetivos. El Ba'athismo defiende un sistema socialista doméstico tribal que da énfasis al desarrollo socio-económico para el beneficio de una gran sociedad árabe. La estructura orgánica del partido es similar a los partidos comunistas, que a su vez es similar a la Iglesia Católica Romana. La unidad orgánica básica del Partido Ba'ath es la célula del partido. Compuestas de un número pequeño de miembros, las células del partido funcionan al nivel de barrios urbanos o pueblos rurales, donde los miembros se reúnen para formular tácticas e implementar directivas estratégicas del partido. Como en el comunismo y catolicismo, este tipo de estructura orgánica crece particularmente durante la fase subterránea del movimiento y cultiva a miembros que son comprometidos, inteligentes, morales y con principios. Al momento de la primera guerra de Irak en 1991, casi 10% de los iraquíes, la crema de la población que eficazmente dirigió lo que era posiblemente el país secular más avanzado de la región, eran estimados ser miembros del partido Ba'ath, muchos siendo miembros de la generación de jóvenes de padres conservadores anti-ba'athistas.

El Partido Ba'ath logró primero éxito político en Siria, pero sus líderes fueron exiliados en 1961 después que fallase el experimento Pan-Árabe Sirio de una unión con Egipto. Aflak y otros entonces se re-localizaron en Irak. En 1963, el Partido Ba'ath tuvo éxito tomando el poder en Irak, pero este falló en mantener el poder por largo tiempo debido a la inexperiencia en la administración pública. El partido tomó el poder de nuevo en 1968 cuando el general Ahmad Hasan al-Bakr organizó un golpe, con Saddam Hussein como diputado. El Partido Ba'ath Iraquí permanecía comprometido a una nación árabe unificada, aunque en práctica las preocupaciones domésticas dentro de Irak ordenaban inmediata atención. No obstante, la política exterior iraquí bajo Saddam había sido motivada significativamente por la ideología Ba'ath.

Aflak vio a los pueblos árabes dispersos como el destino de una sola nación que descansa en la aspiración de volverse un único estado con su propio rol independiente en el mundo como poder mayor. Aunque persuadido de la importancia de la secularización, Aflak reconoció el indigenismo del Islam a la cultura árabe y defendió el socialismo en un contexto tribal. En los años cincuenta, el Partido Ba'ath requirió una democracia pluralista y elecciones libres en los países árabes. Aunque no es indiferente a la cuestión Palestina, el Partido Ba'ath no lo ha tomado como una causa primaria, tomando la posición que la cuestión Palestina es sólo un síntoma podrido del cáncer de la desunión árabe y que una nación árabe unida fuerte podrá resolver el problema local de Palestina a satisfacción. Israel subscribe a una vista similar y trata al Pan-Arabismo como un enemigo letal a la supervivencia a largo plazo del Estado Judío.

El Partido Ba'ath entró primero en política activa en Siria cuando la post Segunda Guerra Mundial, donde la inestabilidad política después de la independencia produjo cambios frecuentes de gobierno. La ideología y organización del partido pasaron por cambios en respuesta a eventos políticos. El punto de giro vino en 1958, el año de la creación de la

República Árabe Unida (UAR) por Egipto y Siria. El Partido Ba'ath aceptó la disolución de su sección siria, dado que compartía las vistas de Nasser en la política internacional árabe. La rotura de la UAR en septiembre de 1961 puso una larga crisis interior en el Partido Ba'ath.

El fracaso del UAR causó a algunos mayores miembros del partido Ba'ath reconsiderar los obstáculos pragmáticos a los altos ideales de Pan-arabismo. En Siria, aquellos conocidos como "Regionalistas" liderados por Hafez al-Assad, como opuestos a los "Nacionalistas", quiénes estaban más a favor de una línea árabe más universal, dominaron la sección siria después que los Regionalistas ganaran el poder en 1963. Los nacionalistas fundadores del partido Ba'ath, incluyendo a Aflak, fueron forzados al exilio. Dos cuarteles generales separados del Ba'ath fueron establecidos: uno revisionista en Damasco, el otro en Bagdad, donde Aflak había encontrado refugio después que el Partido Ba'ath Iraquí había subido al poder en julio de 1968, con Saddam en una posición importante.

En Irak, la ideología del partido Ba'ath dirigió la política estatal, siendo la ilustración más clara la recuperación por Irak de Kuwait en 1990, que fue vista por el partido como "una fase de la unificación árabe". La oposición norteamericana a la recuperación iraquí de Kuwait, se desarrolló solamente después que había comunicado diplomáticamente a Irak una postura inicial de no-interferencia, fue una reacción geopolítica retardada contra un adelanto material mayor en Pan-arabismo, con la renuente aquiescencia silenciosa de muchos regionalistas árabes. La primera guerra del Golfo se financió por y con activas logísticas de apoyo de Arabia Saudita como la cabeza adinerada de la serpiente regionalista.

En Siria, bajo el Artículo 8 de la constitución, el Partido Socialista Árabe Ba'ath es el partido principal en el estado y sociedad. Este lidera un Frente progresista nacional que trabaja por unir los potenciales de las masas árabes y ponerlos al servicio de los objetivos de la nación árabe. La dirección del Frente por el partido es personificada por ser representada por la mayoría en el establecimiento del Frente. El presidente del Frente es el secretario general del Partido Socialista Árabe Ba'ath y él es el presidente de la república. El Frente decide en las materias políticas de guerra y paz. Este aprueba los planes quinquenales del Estado, discute políticas económicas, y extiende los planes de educación socialista nacional y lidera la orientación política general.

Paradójicamente, con el crecimiento del partido al poder estatal en Siria e Irak y con políticas en estos gobiernos estatales para responder a necesidades locales, la ideología de Ba'ath empezó a declinar en influencia en el mundo árabe, contradiciendo su objetivo político importante de promover nacionalismo Pan-Árabe. Sin embargo, su enfoque secular junto con sus ideales socialistas sigue siendo la fuerza manejadora en la política interna del partido.

## Fundamentalismo árabe

Un acercamiento árabe separado de la dominación extranjera opresiva es la noción que el Islam provee la luz guía para la unidad, a pesar de la divergencia teológica en forma de modernismo islámico, reformismo, conservadorismo y fundamentalismo. Este enfoque tomando nueva apelación como fundamentalismo religioso fue animado por los EEUU por el mundo como una fuerza eficaz para combatir al comunismo secular. Con la amenaza del comunismo global menguante después de la Guerra Fría, una unión especial entre el oportunista EEUU y el fundamentalismo islámico perdió adhesividad y el extraño compañerismo de cama entro en el abandono benigno por la única superpotencia restante. Con la propagación del imperio económico neo-liberal de los EEUU de post Guerra Fría, el fundamentalismo islámico, alimentado por su tenencia de final corto del palo económico, dirigió su ira entonces hacia el neo-imperialismo y neo-liberalismo norteamericano. La continua interferencia extranjera en el mundo islámico propone consecuencias reactivas profundas que empujan a todos los movimientos islámicos a ajustar metas políticas con un retorno a la pureza de los valores islámicos fundamentales.

El fundamentalismo islámico árabe ha sido centrado en Arabia Saudita, donde la religión estatal es el wahhabismo, una forma extrema de fundamentalismo islámico sunni que eleva a Osama bin Laden, quién se volvería líder de al-Qaeda, que significa "la base" en árabe, una fuerza guerrillera patrocinada y entrenada originalmente por los EEUU en Afganistán para oponerse al gobierno afgano comunista respaldado por los soviéticos. Después de la Guerra Fría, al-Qaeda volvió su militancia contra los EEUU, su patrocinador de antaño.

Los seguidores del Wahhabismo se oponen al comunismo: qué ellos consideran una ideología profana formulada por un judío alemán (Karl Marx); Ba'athism: otra ideología profana formulada por un cristiano árabe (Aflak); y Pan-Arabismo: una ideología secular que niega la fe verdadera y la cultura tribal.

Los wahhabis sauditas creen que es voluntad de Dios revelar el Corán (la constitución de Dios) en Arabia Saudita y que Dios ha bendecido Arabia Saudita, la verdadera defensora de la fe, con riquezas de petróleo y armonía social tribal. Arabia Saudita, durante décadas una sociedad cerrada de contradicciones sociales mínimas debido a su homogénea cultura tribal y como resultado de nueva prosperidad sacada de la cuadruplicación del rédito del petróleo después del boicot de la Organización de Países Exportadores de Petróleo en 1973, siente que no necesita ninguna instrucción del Oeste decadente sobre democracia y reforma social. La vicisitud de su fortuna de petróleo en los años noventa, con precios de petróleo cayendo por debajo de u\$s 10 el barril, causó tensión socio-económica hasta aquí poco familiar en el reino de Dios y llevó a los wahhabis sauditas a culpar al infiel EEUU de

interferir con la voluntad de Dios. El crecimiento del wahhabismo en el mundo musulmán coincide con el reavivamiento del fundamentalismo cristiano en los EEUU, exacerbando el conflicto, llevando a algunos a idearlo superficialmente como un choque de civilizaciones, disimulando los factores geopolíticos.

EEUU, con su política exterior bajo la segunda administración Bush secuestrada por neo-conservadores apoyados por cristianos fundamentalistas, cegados por su fijación en la necesidad de controlar el petróleo de Medio Oriente y descaminados por su desestimación de la relevancia de la historia y cultura árabe, cometió el error geopolítico de mal-identificar al secular partido Ba'ath como su enemigo designado en su "guerra al terrorismo" emprendida principalmente por extremistas Wahhabi, como al-Qaeda.

El Fundamentalismo Islámico Shi'ita No-Árabe, como el desposado por el último Ayatola Ruhollah Khomeini de Irán, desconfía del nacionalismo árabe y del fundamentalismo sunni islámico árabe como filosofías parroquiales y anti-progresistas al punto de ser obstruccionistas de la verdadera fe y la justicia santa. Este conflicto ideológico entre el nacionalismo árabe y el fundamentalismo islámico shi'ita meta-árabe sin fronteras, fue una causa mayor para la larga guerra de una década Irán-Irak, en que Arabia Saudita, a pesar de su oposición al nacionalismo árabe, proveyó sustancial ayuda financiera al ba'athista Irak porque los sauditas, que son fundamentalistas sunnis, consideran al fundamentalismo shi'ita un enemigo peor que el secular nacionalismo árabe.

Los sauditas, como otros regionalistas, no están contra la solidaridad árabe. Fuera del propio interés, ellos están cansados del nacionalismo árabe en forma de un estado Pan-árabe unificado. Mientras el nacionalismo árabe y todas las sectas diversas de fundamentalismo islámico se oponen al imperialismo y al neo-imperialismo político, económico y cultural Occidental, no hay ninguna evidencia convincente que el nacionalismo árabe este conectado a Wahhabi / al-Qaeda, la rama del terrorismo en la cual EEUU ha enfocado su "guerra al terrorismo" global después del 11 de septiembre. Al-Qaeda se opone al partido Ba'ath de Irak y considera a Saddam un infiel malo. De hecho, el derrocamiento en 2003 del gobierno secular ba'athista en Irak sirvió para reforzar el fundamentalismo extremista islámico sunni y shi'ita en la región.

### Gran Bretaña atraída al petróleo iraquí

El petróleo ha surgido como una consideración estratégica clave en la política británica post Segunda Guerra Mundial en Irak, desde que la armada británica pasó del carbón al petróleo. Los británicos se apresuraron a enviar tropas a Mosul en 1918 para ganar el control de los campos de petróleo norteños. Gran Bretaña y Francia chocaron sobre el petróleo de Irak durante la Conferencia de Versailles y después, con Gran Bretaña que

tomó la parte del león convirtiendo su ocupación militar en gobierno colonial. En 1921, el Príncipe hashemita Faisal de Hejaz, ahora sudoeste de Arabia Saudita, fue escogido a mano para gobernar Irak por los británicos siguiendo el consejo de Gertrude Bell, una experta en Medio Oriente con el servicio de inteligencia británico, que había trabajado con T E Lawrence (Lawrence de Arabia). Siguiendo la co-opción Británica de la institución de democracia como desviada herramienta del neo-colonialismo, Faisal fue hecho para ganar un referéndum "popular" preparado por los británicos para volverse rey, con 96% de los votos contados, aunque en ausencia de cualquier alternativa contraria o candidato. Esto fue una confirmación tribal en lugar de una elección democrática. Faisal fue declarado rey de Irak el 23 de agosto, como el único rey en la historia "elegido" por el pueblo. Escogiendo la monarquía hashemita, los británicos habían esperado aprovecharse de la legitimidad temporal de la herencia islámica de al-Hashim, quién era sunni descendiente del Profeta Mahoma. Como condición para la independencia ficticia del control Británico directo, Irak tenía que permitir operar a la Real Fuerza Aérea sin restricción dentro de sus fronteras, dar a Gran Bretaña tierra y recursos para mantener bases militares y "coordinar" la política exterior con el gobierno británico para evitar conflictos con intereses británicos por los próximos 25 años. Los EEUU extrajeron términos similares del reino de Arabia Saudita después de la Segunda Guerra Mundial.

Los intereses domésticos de Irak británico estaban basados en asegurar el suministro de agua, superar el transporte de tierra, y la protección de pozos de petróleo y exportación de petróleo. La política exterior de un Irak soberano independiente no era independiente de necesidades domésticas similares. La única diferencia era que el objetivo geopolítico más grande de reforzar la seguridad de India Británica no era más un factor, y que la disolución de la dominación Británica sobre la región entera, significaba que los intereses regionales estaban ahora basados en Pan-arabismo, y para un Irak soberano independiente del control británico, las relaciones con sus vecinos árabes y no-árabes tenían realidades diferentes.

El nuevo estado iraquí, gobernado por un rey sunni "electo" por los británicos no disfrutó de facilidad después de su nacimiento, dado que los shi'itas en el sur constituían casi el 60% de la población y los curdos en el norte, comprendían el 20% de la población predominantemente sunnis con influencia sufí, continuaron luchando por su independencia separada. Los sufí (woollen robes) son un grupo místico responsable de grandes conversiones de hindúes y africanos al Islam. Un fundador fue Ahmad al-Qadiana, quién vivió en El Cairo en el octavo siglo y afirmó ser una encarnación de Alá. El cisma entre shi'itas y sunnis data atrás a los días tempranos del Islam sobre la cuestión de la sucesión al califato. Los shi'itas creen que la persona del califa no sólo debe incorporar seculares sino también los ideales religiosos o divinos. Ellos reconocen a Ali, el primo del Profeta y yerno, y sus descendientes a ser los sucesores legítimos después de la muerte del Profeta.

El Factor curdo

Aunque los curdos son el cuarto grupo étnico más grande en Medio Oriente, las diferencias religiosas, nacionalistas, tribales, y lingüísticas entre ellos han obstruido su unidad, y a su vez les impidió cumplir sus aspiraciones nacionalistas y separatistas de sus separados países huéspedes. La historia de la agitación curda data al 1800. La cuestión curda ha seguido siendo un problema persistente para los gobiernos en la región, incluyendo el de Irak, con ecos de la Cuestión Judía en Europa. A lo largo del siglo 20, varios gobiernos de Irak de persuasiones ideológicas diferentes han dirigido hasta 10 campañas militares contra la guerrilla curda, algunas recientes prior a la dos guerras de Irak de la última década, algunas dirigidas con ayuda encubierta de EEUU como parte de su inclinación hacia Irak en la Guerra Irán-Irak de una década de larga en los años ochenta. En 1970, Irak, bajo Saddam, concedió autonomía formal a los curdos iraquíes, haciendo concesiones políticas más extensas que aquéllos gobiernos anteriores, permitiendo a las guerrillas curdas mantener sus armas, extendiendo su influencia territorial y permitiendo acceso a los medios de comunicación. La resistencia curda durante décadas se había calificado como ataques terroristas en una sucesión de gobiernos iraquíes por cualquier definición.

Los curdos son un pueblo que vive en una tierra llamada Kurdistán, cubriendo el sudeste de Turquía, Siria nororiental, Irak norte, Irán occidental, Azerbaijón y Armenia. Los curdos también viven en las ciudades centrales de todos estos países, así como también en países europeos y EEUU. Las estimaciones del número de curdos varían ampliamente, debido a la reticencia de muchos curdos de asumir abiertamente la nacionalidad Curda en países como Turquía e Irak. Las estimaciones corren entre 15 y 25 millones, donde la mayoría vive en Turquía. Los curdos hablan curdo, un idioma de la rama Iraní Occidental de los idiomas Indoeuropeos. La clara mayoría de los curdos son musulmanes sunni, pero un pequeño grupo de menos de 100,000 viviendo en Irak y en pequeñas comunidades esparcidas en Turquía, Irán y Siria son Yazidis, llamados "adoradores del diablo". La cuestión curda ilustra claramente que una herencia religiosa común no previene conflictos étnicos, dado que los curdos sunnis se resisten al gobierno sunni iraquí.

El Yazidismo es un sincretismo de zoroastrismo, maniqueo, judío, cristiano nestoriano y elementos islámicos. Los Yazidi piensan que ellos son descendientes de los partidarios del califa árabe Umayyad Yazid I. Ellos creen que ellos han sido creados separadamente del resto de la humanidad, incluso no descendientes de Adán, y ellos se han mantenido estrictamente segregados de los pueblos entre quienes ellos viven. Aunque esparcidos y probablemente contados menos que 100,000, ellos tienen una sociedad bien-organizada, con un jefe shaykh como cabeza religiosa suprema y un amir, o príncipe, como cabeza secular. La figura divina principal del Yazidi es Malak Taus (Ángel del Pavo Real), se le rinde culto en la forma de un pavo real. El gobierna el universo con otros seis ángeles, pero todos los siete son subordinados a un dios supremo que no ha tenido interés directo en el universo creado por él. Los siete ángeles son adorados por el Yazidi en la forma de siete bronces o las figuras del pavo real férricas llamadas sanjaq, el más grande que pesa casi 700 libras. Los Yazidi son anti-dualistas; ellos niegan la existencia del mal y por consiguiente también desechan el pecado, al diablo y el infierno. La ruptura de leyes divinas se expía por vía del metapsicosis, o transmigración de almas, que permiten

purificación progresiva del espíritu. Los Yazidi relacionan que cuando el diablo se arrepintió de su pecado de orgullo ante Dios, él fue perdonado y fue re-instalado en su posición anterior como jefe de los ángeles; este mito ha ganado a los Yazidi una reputación inmerecida como adoradores del diablo, desde que el diablo no es más un diablo una vez que se arrepintió.

Shaykh Adi, el principal santo Yazidi, fue un místico Musulmán del siglo 12 que creyó haber logrado la divinidad a través de la meta-psicosis, la transmigración de alma de cuerpo a cuerpo.

En Kurdistán, los curdos viven predominantemente en áreas rurales, y entre los curdos hay algunos que mantienen estilos de vida nómadas y semi-nómadas, con la mayoría que vive en pueblos agrícolas y ciudades. La agricultura y rebaños de ovejas son dominantes en la economía rural curda. Los curdos han vivido bajo gobernantes extranjeros durante siglos, y nunca han tenido en su historia grandes Estados o dinastías gobernantes. En el siglo 20, hubo varios intentos serios de crear un estado Kurdistán. A los curdos se les prometió su propio Estado después de la Primera Guerra Mundial. Este Kurdistán fue prometido para ser establecido en territorio turco. Pero esta promesa nunca se mantuvo por razones geopolíticas obvias.

De 1962 a 1970 y de 1974 a 1975, los curdos sunnis iraquíes lucharon contra una sucesión de gobiernos sunnis iraquíes, con fondos de Irán shi'ita basados en una agenda geopolítica. Los curdos dejaron de luchar como condición previa de una promesa de autonomía por el gobierno Ba'ath iraquí en 1970, y después de una normalización de relaciones entre Irán e Irak en 1975. Una rebelión curda en Turquía empezó en 1984, y todavía incluso persiste aún cuando fallida, y mantiene el tema de la libre determinación como una espina en la conciencia de la comunidad mundial. Una rebelión curda en Irak empezó en la víspera de la primera guerra del Golfo en 1991 con el estímulo de EEUU, pero fue suprimida rápidamente por el ejército iraquí, obligando a un millón de curdos a huir a Turquía. De 1992 a 1996, una zona en Irak norte fue controlada por las Naciones Unidas, y esta área era siempre cercana a los curdos como haber sido su propio Estado. La región regresó bajo control iraquí en 1996 y después de eso algunos jefes tribales curdos se aliaron con Saddam.

Los curdos han sufrido recurrentes ataques de sus varios gobiernos huéspedes como castigo por sus aspiraciones separatistas. La condena norteamericana de atrocidades contra los separatistas curdos ha sido templada por cambiantes consideraciones geopolíticas. Por ejemplo, EEUU miró repetidamente la otra cara sobre los ataques turcos a los curdos porque Turquía es un miembro de la OTAN. Y la indignación moral norteamericana se puso a la altura de Saddam sobre de sus ataques a los curdos Iraquíes sólo después de la demonización oficial de Saddam, después que Irak se movió para recobrar Kuwait. La razón para la reticencia de los poderes occidentales para apoyar el

establecimiento de un Kurdistán, descansa en su impacto en la estabilidad regional existente y equilibrio de poder, la importancia geopolítica de la región y el hecho que semejante desarrollo afectaría a muchos estados en la región. Si un Kurdistán se estableciese en un país, los países vecinos considerarían esto como un acto hostil. En 1991, los EEUU podrían haber dado pasos para formar un Kurdistán en el norte de Irak, pero tales movimientos nunca habrían sido aceptados por el miembro de la OTAN, Turquía.

## “Independencia” iraquí

El 10 de octubre de 1922, Irak fue obligado a entrar en una alianza dependiente con Gran Bretaña y formalizando su estado de protectorado, con la entonces superpotencia mundial. Se organizaron las elecciones parlamentarias en 1925 para enmascarar al colonialismo con una democracia ficticia y condensando la legislatura Iraquí con reaccionarias, anglófilas élites locales pro británicas. A Gran Bretaña le fue concedida por la ley Iraquí al derecho de mantener bases militares en Irak con el poder de vetar la legislación Iraquí.

Los británicos inmediatamente comenzaron a privatizar los recursos nacionales iraquíes y nutrieron la consolidación política de una clase reaccionaria de mantenimiento de tierras en el modelo Indio Británico, resistencia a la que Tariq Ali, Bush en Babilonia: La Recolonización de Irak atribuye el crecimiento del partido comunista iraquí y el nacionalismo popular iraquí anti-Británico.

Con el fin del mandato británico en 1929, la dominación económica y control desde Londres continuó a través de la monarquía títere pro-británica de Faisal y la institución de la propiedad privada impuesta en una cultura tribal. Se concedieron concesiones para buscar petróleo en términos no menos justos que la compra holandesa de Manhattan a los americanos nativos fueron concedidos a las compañías británicas. Un tratado de 1930 declaró que al Irak colonial se le concedería "independencia" en 1932, aunque la verdadera independencia no puede ser concedida por un ocupante extranjero, más que la verdadera soberanía puede ser transferida por la autoridad profesional norteamericana al actual gobierno iraquí interino fijado por EEUU. Las robadas concesiones de petróleo en el norte se entregaron a la compañía controlada por Gran Bretaña, la Iraq Petroleum Company (IPC), en las cuales se permitió a las empresas norteamericanas y francesas tomar posiciones minoritarias para desactivar la rivalidad inter-imperialista, con el gobierno monárquico iraquí recibiendo pequeños royalties fijos para satisfacer la codicia egoísta de la realeza títere. IPC actuó solamente en los intereses del cartel de petróleo angloamericano y sujetando hacia abajo la producción iraquí para aumentar al máximo las ganancias del cartel petrolero mundial. IPC operó como un monopolio del sector petrolero de Irak hasta su nacionalización en 1972 durante el boicot petrolero árabe.

Irak fue declarado un reino "independiente" el 3 de octubre de 1932 con Faisal como rey y fue admitido en la Liga de Naciones. Un año después, Faisal murió y fue sucedido por su hijo de 21 años de edad, Ghazi. Cuando Ghazi asumió el poder en 1933, respondió a los sentimientos nacionalistas cambiando el curso de la política pro-británica de su padre. Ghazi denunció al imperialismo británico, purgó a su gobierno de lacayos británicos y reclamó Kuwait, incluso antes que el petróleo fuera encontrado allí, como parte legítima, íntegra de la provincia Basra de Irak. Para 1936, un movimiento Pan-árabe tomó Irak, con objetivos de fusión con estados árabes vecinos. Un tratado de no-agresión se firmó con Arabia Saudita. Un misterioso choque de automóvil en 1939 cortó la vida de Ghazi y su breve programa nacionalista.

A lo largo de los tempranos 1920, Gran Bretaña había suprimido las corrientes nacionalistas crecientes en Irak con fuerza implacable, exigiendo todo el rato, como hicieron en 1914, ser "libertadores, no conquistadores" para modernizar y democratizar una nación atrasada. Con tropas hindúes del Imperio Británico de India que albergaban un odio genético de viejos siglos por los musulmanes, Gran Bretaña mantuvo el control de Irak en medio de una violenta ola nacional de revueltas y fatuas (decretos religiosos) anti-británicos. Durante los seis meses más sangrientos de rebelión, unos 2,000 soldados del Regimiento Indio Imperial británicos de fe hindú fueron muertos y causando a los británicos altas bajas a sus tropas cristianas domésticas.

Después de la muerte de Ghazi en 1939, la resistencia a la dominación Británica continuó y en 1941, una revuelta de cuatro semanas de largo bajó implacablemente a los británicos con Churchill como Primer Ministro. El control británico de Irak se restableció firmemente con la formación de un nuevo gobierno pro-británico, que declaró la guerra a los poderes del Eje en 1943. Después de la fundación del estado de Israel en 1948, Irak se unió a otros estados árabes en oposición al nuevo país pro-oeste principalmente de judíos europeos, impuesto en una región árabe por el Oeste victorioso, aunque el grado del compromiso de Irak a la lucha contra el Estado Judío fluctuó con el grado al que sus varios gobiernos manejaron ser independientes del control o presión Occidental. Irak consideró la creación de Israel como un síntoma del trágico destino de desunión árabe y que el problema sólo puede resolverse a través de Pan-Arabismo, una vista que es compartido con aprehensión por muchos en el propio Israel.

A pesar de la contención británica de la revuelta Iraquí en 1941, el alto comisionado británico Kinahan Cornwallis se negó a enviar tropas británicas a Bagdad para restaurar orden, para poner fin al caótico saqueo, causando disturbio y violencia contra la población judía en Bagdad, permitiendo tanto como 600 judíos muertos y más de 2,000 heridos, agregando al trágico ciclo de violencia entre los árabes y judíos. Una repetición de anarquía perdonada se perpetró sobre la nación iraquí por fuerzas de EEUU después de la caída de Bagdad en 2002 en nombre de "éxito catastrófico", aunque sin la matanza de judíos, la mayoría de los cuales ya ha emigrado a Israel.

Después del Segunda Guerra Mundial, para aplacar al nacionalismo iraquí, los británicos permitieron aumentos sustanciales de los réditos del petróleo para Irak mientras mantenían el control británico de petróleo iraquí. El Rey Faisal II asumió el trono a la edad de 26, habiendo tenido sólo tres años cuando su padre murió, pero la democracia no sería encontrada en ninguna parte en Irak o el Medio Oriente.

Irak Geopolítica

PARTE III: Una Selva Geopolítica Venenosa

Por Henry C K Liu

Primero aparecido en Asia Times Online el 15 de septiembre de 2004

PARTE I: Geopolítica en Irak un Viejo Juego

PARTE II: Cizañas Geopolíticas en la Cuna de la Civilización

Mientras en la post Segunda Guerra Mundial, Irak permaneció seguro bajo el control imperialista británico, en el vecino Irán, el gobierno nacionalista democráticamente elegido de Mohammad Mossadegh promulgó la ley de nacionalización del petróleo en 1951. Respondiendo a un desafío legal británico en la Corte Mundial contra Irán y subiéndolo al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Mossadegh viajó a Nueva York para defender el derecho soberano de Irán y ganó mucho apoyo de las naciones del mundo.

EEUU se vuelve enredado

Entonces él fue a los Países Bajos a defender con éxito a Irán en La Haya, que votó a favor de Irán en su disputa legal internacional con Gran Bretaña. En su camino a casa, Mossadegh hizo también una visita a Egipto, donde él fue entusiastamente recibido como un héroe anti-imperialista. No sorprendentemente, Mossadegh fue derrocado un año

después por un golpe militar diseñado por la Agencia de Inteligencia Central (CIA). El evento señaló la emergencia de EEUU como el principal actor externo en el Medio Oriente en nombre del neo-imperialismo, reemplazando en efecto el rol imperialista tradicional de Gran Bretaña en la región. Además, el Shah de Irán se endeudó ahora con EEUU por su trono.

En su número de enero de 1952, Times Magazine, apenas una publicación liberal y líder de la prensa anti-comunista, nominó a Mohammed Mossadegh como el Hombre del Año. El ensayo de Time leyó en parte:

"Había millones dentro y fuera de Irán a quienes Mossadegh simbolizó y habló por ellos, y de quienes él había ayudado crear el estado fanático de mente. Ellos verían sus propias naciones más bien caerse en pedazos que continuar sus relaciones presentes con el Oeste. El comunismo animó este estado de mente, y estaba para ganar mucho de él. Pero el comunismo no lo creó. La escisión entre el Oeste y el Este no-comunista era un peligro todo a su propio orden mundial, bastante aparte del comunismo. Para 1951, la amenaza comunista al mundo continúa; pero nada nuevo se agregó - y poco se substrajo. Las noticias de 1951 eran este otro peligro en el Cercano y Medio Oriente. En el centro de esa red de noticias que se extiende estaba Mohammed Mossadegh. La fortaleza militar del Oeste para resistir al comunismo creció en 1951. Pero el desafío de Mossadegh no podría ser enfrentado por la fuerza. Con respecto a todo su poder, el Oeste en 1951 falló para poder con un lamentado y tenue líder de un país desvalido; el Oeste no había desarrollado todavía el músculo moral para definir sus propias metas y responsabilidades en el Medio Oriente. Hasta que el Oeste desarrollara ese músculo moral, no tenía ninguna oportunidad con los millones representados por Mossadegh. En Irán, en Egipto, en una docena otros países, cuando las personas preguntaron:

¿Quién es usted?, ¿Qué está haciendo usted aquí?

El Este estaría en tumulto hasta que el Oeste lograse bastante claridad moral para construir una política justa y fructífera hacia el Este".

Como Time lo vio, el comunismo estaba produciendo un efecto dual. Este abanicó el antiimperialismo en las colonias mientras creó presión en el Oeste para aplacar el nacionalismo del Tercer Mundo y para mantener a este de volverse comunista. El 8 de marzo de 1951, el día después de que Ali Razmara, Primer Ministro Iraní pro-occidental, fuese asesinado, Mossadegh sometió al majlis Iraní (parlamento) su propuesta para nacionalizar el petróleo de Irán. Dentro de semanas, una ola popular de sentimiento antiimperialista lo llevó al cargo de primer ministro. Anglo-Iranian Oil Co poseída por británicos había estado pagándole mucho menos a Irán de lo que hizo el gobierno

británico. Ayatola Abol-Ghasem Kashani, un principal clérigo fundamentalista shi'ita que había estado combatiendo al infiel británico en Irak e Irán, jugó un papel importante en la nacionalización del petróleo en Irán. Sus seguidores habían asesinado a Razmara.

La crisis iraní inspiró a Egipto, que siguió con un anuncio que estaba abrogando su desigual tratado de 1936 con Gran Bretaña. El gobierno egipcio exigió el retiro de las tropas británicas de tierra egipcia y el final de la ocupación británica del Canal de Suez. Cuando Gran Bretaña se negó, Egipto explotó con alborotos anti-británicos, esperando que EEUU, que se había opuesto al uso británico de la fuerza en Irán, tomara la misma línea en Egipto. El ensayo de Times informó que

"EEUU, sin embargo, respaldaba a los británicos, y las tropas se quedaron. Pero ahora ellos sólo podrían quedarse en Egipto como una ocupación armada de territorio enemigo. A lo largo del Este, ese tipo de ocupación pronto puede costar más de lo que merece la pena".

El ensayo de Time siguió:

"La palabra 'americano' ya no tiene un buen sonido en esa parte del mundo. Para tomar el voto judío en los EEUU, el presidente Harry S Truman en 1946 exigió que los británicos admitiesen a 100,000 refugiados judíos a Palestina, en violación a las promesas británicas a los árabes. Desde entonces, las naciones árabes circundantes a Israel han considerado ese estado como una creación norteamericana, y a EEUU, por consiguiente, como un enemigo. La guerra israelí-árabe creó casi un millón de refugiados árabes, que se han agrupado durante tres años en campamentos miserables. Estos refugiados para quienes ni EEUU ni Israel asumirán la responsabilidad más ligera, guardan vivo el odio de la perfidia norteamericana. Ninguna enemistad para los árabes, ningún plan nacional egoísta motivó el apoyo torpe norteamericano de Israel. El crimen norteamericano no fue ayudar a los judíos, sino ayudarlos a expensas de los árabes. Hoy, el mundo árabe teme y espera una expansión israelita extensa. Los árabes son bien conscientes que Alben Barkley, vicepresidente de EEUU, recorrió su país haciendo discursos por la emisión de un Bono Israelí de medio billón de dólares, el más grande que alguna vez se ofreció al público norteamericano. Nadie, ellos notan amargamente, está levantando ese tipo de dinero para ellos".

Como el ensayo de Time advirtió, ganar los corazones y mentes de los árabes lejos del comunismo se hizo desesperadamente difícil por la política norteamericana sobre Israel. Como publicación pro-republicana, la posición tomada por Time no era precisamente bipartita, dado que el voto judío en el momento era predominantemente Demócrata. Todavía, la advertencia era profética. En Irak pro-Oeste, shi'itas y curdos buscaron

influencia política a través del Partido Comunista Iraquí (ICP) así como el Partido Socialista Ba'ath en su fase temprana como organización disidente después de la Segunda Guerra Mundial. Entre 1949 y 1955, curdos y shi'itas comprendieron 31.3% y 46.9%, respectivamente, del número de miembros del comité central en el ICP. Esto explicó en parte por qué EEUU era menos simpático a las aspiraciones shi'itas y curdas a través de la Guerra Fría. La hostilidad norteamericana hacia los shi'itas iraquíes, escalaría después de la Revolución Islámica Shi'ita en Irán en 1979. Hoy, a pesar de la demanda de apuntar a propagar la democracia en Medio Oriente, los geopolíticos no le permitirán a Irak ocupado por EEUU aceptar el principio democrático de gobierno de la mayoría que daría control político a la mayoría shi'ita.

Para 1954, la inestabilidad política continuó en Irak pro-oeste puesto que EEUU intentó sustituir la rápida menguante dominación británica creando el Pacto de Bagdad que se formó el 4 de febrero de 1955, como parte del sistema de seguridad global colectiva norteamericano para prevenir la expansión soviética en el Medio Oriente. Los miembros del pacto incluyeron Turquía, Irak, Pakistán, Irán gobernado por el Sha, Gran Bretaña, con EEUU y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) participando. Fue esperado que Siria y Jordania también se unieran para completar el arco anti-comunista de países pro-oeste en la región. Una sola voz de resistencia vino de Egipto. El creciente nacionalismo árabe y la oposición popular al imperialismo en la región entera, encendida por transmisiones apasionadas regulares del presidente egipcio Gamal Abdul Nasser, causaron que Siria rechazase el Pacto de Bagdad. Incluso el anglófilo joven rey de Jordania, Hussein, que después se transformaría en un títere norteamericano, tenía que hacer reverencia a la voluntad de su pueblo cuando ellos tomaron las calles en grandes números para denunciar el pacto.

### Nace un Pacto Anti-Comunista

El Pacto de Bagdad, también conocido como Organización del Tratado Central (CENTO) u Organización del Tratado de Medio Oriente (METO), fue una de las alianzas de seguridad de la Guerra Fría menos efectivas creada por EEUU. Modelada después de OTAN, CENTO apuntó a contener la expansión soviética creando una línea defensiva de estados anti-comunistas a lo largo de la frontera sudoeste de la URSS. El Medio Oriente y Sur y Sudeste de Asia eran regiones políticamente volátiles durante los años sesenta con el conflicto árabe-israelí continuado, la confrontación de Corea Norte-Sur y las guerras Indo-Pakistán. Los EEUU, con su objetivo geopolítico principal de contener la expansión comunista, intentaron favorecer todas las partes belicosas en ambas regiones para prevenir cualquier inclinación hacia la Unión Soviética. Los miembros de CENTO, una organización de tratado anti-comunista, no vieron ningún propósito poderoso para volverse directamente involucrados en la disputa Árabe-Israelí o Indo-Pakistán, donde la infiltración comunista no era obvia. En 1965 y de nuevo en 1971, Pakistán intentó sin éxito obtener ayuda del CENTO en sus guerras con India. El Pacto de Bagdad entrampó a los EEUU en apoyo de corruptos, impopulares y antidemocráticos regimenes en Irak, Irán y Pakistán. El apoyo norteamericano a Israel era un obstáculo insuperable al desarrollo de

relaciones mejoradas entre las naciones norteamericanas y árabes, incluyendo a los miembros de CENTO. Más importante, la alianza hizo poco para prevenir la expansión de la influencia soviética en el área. Los Estados no-miembros en el Medio Oriente, sintiéndose amenazados por CENTO, se vuelven a los soviéticos, sobre todo Egipto y Siria, aunque domésticamente permanecían hostiles al comunismo. El pacto duró nominalmente hasta la Revolución Iraní de 1979.

Egipto reconoció a la República Popular de China en 1956, volviéndose la primera nación árabe y africana en establecer relaciones diplomáticas oficiales con el país comunista que los EEUU habían puesto al tope de su lista prohibida. La decisión de Egipto sobre China desafió la política norteamericana de contención de la nueva China a través del aislamiento diplomático. Como multa, EEUU retiró el 19 de julio de 1956, su oferta de préstamo para financiar el Dique Aswan, y Gran Bretaña y el Banco Mundial se ajustaron inmediatamente. En respuesta, Nasser nacionalizó el Canal de Suez el 26 de julio de 1956. La Unión Soviética entonces le ofreció un programa de ayuda a Egipto, incluso un préstamo para financiar el Dique de Aswan.

### Crisis sobre Suez

Anthony Eden, entonces Primer Ministro Británico, caracterizó la nacionalización egipcia del canal como "robo", y el secretario de estado norteamericano John Forster Dulles declaró que Nasser tendría que "devolverlo". Los franceses y británicos dependían críticamente del canal para transportar petróleo, y ellos sentían que Nasser se había vuelto un símbolo de amenaza nacionalista a sus restantes intereses en el Medio Oriente y Africa. Eden quiso lanzar una respuesta militar inmediatamente, pero el ejército británico no estaba listo. Francia y Gran Bretaña congelaron los recursos egipcios dentro de sus jurisdicciones y se prepararon para la guerra en serio. Egipto prometió compensar a los accionistas de la Compañía del Canal de Suez y garantizar el derecho de acceso del canal a todas las naves, haciendo difícil a Francia y Gran Bretaña reunir apoyo internacional para recobrar el canal a través de la fuerza. La Unión Soviética, el bloque Europeo Oriental y generalmente países del Tercer Mundo no alineados apoyaron el forcejeo de Egipto con el imperialismo. El presidente Dwight D Eisenhower distanció a los EEUU de las posiciones británicas y declaró que mientras EEUU se opone a la nacionalización del canal, estaba contra de cualquier uso de fuerza. Gran Bretaña, Francia e Israel se unieron entonces en secreto en lo que se conocería como la colusión tripartita. Israel optó por participar en los planes anglo-franceses contra Egipto para impresionar al Oeste imperialista que el estado Judío podría jugar un papel geopolítico útil contra el nacionalismo árabe.

Se hicieron arreglos secretos para que Israel haga la invasión inicial de Egipto y dar alcance a un lado del Canal de Suez. Los británicos y franceses intentaron seguir la invasión israelita con diplomacia de alta presión, pero siendo infructuosa, enviaron tropas para ocupar el canal. Sin embargo, la acción por parte de la colusión tripartita no se vio

con favor por los EEUU o la URSS, desde que la intervención militar para reforzar intereses nacionales aislados, desafiaba un orden mundial del predominio geopolítico de superpotencia en la región. A los conflictos regionales no deben permitirse chocar con el modelo geopolítico de competencia de superpotencias por los corazones y mentes de los no alineados.

Respondiendo a presión de la superpotencia, las tropas tripartitas se retiraron de la Zona del Canal en diciembre bajo la dirección de las Naciones Unidas. Una Fuerza de Emergencia de la Naciones Unidas se estacionó entonces en la Tira de Gaza y en Sharm el-Sheikh y en la frontera del Sinai en diciembre de 1956 y se quedó por más de una década hasta la Guerra de los Seis Días de 1967. Egipto mantuvo el canal y las indemnizaciones fueron pagadas por Egipto bajo la vigilancia del Banco Mundial. Globalmente, las acciones de la colusión tripartita no fueron consideradas beneficiosas a la campaña de propagación de democracia en el contexto de la Guerra Fría porque ellos empujaron a Nasser y a Egipto hacia la URSS. La guerra sobre el canal también puso el fundamento para la Guerra de los Seis Días en 1967, debido a una falta de resolución de paz siguiendo la guerra de 1956, en la cual Egipto sufrió una derrota militar pero anotó una victoria política.

La conducta desastrosa de Gran Bretaña en la crisis de Suez de 1956 expuso su delgadamente enmascarada fijación imperialista como anti-comunismo. Israel, liderado por la facción arrogante de David Ben-Gurion con una militante política confrontacional pro-oeste, con Golda Meir que reemplaza al moderado Moshe Sharett como ministro exterior, invadió Egipto el 29 de octubre de 1956. Las políticas de Sharett con respecto a los estados árabes vecinos fueron caracterizadas por visión y pragmatismo, pero a esta forma de diplomacia nunca se dio una oportunidad por los de línea dura, que eran principalmente fijados en la creencia que "los árabes respetan sólo el idioma de la fuerza", como Winston Churchill había dicho de los rusos. Sharett, aunque un ardiente Sionista, intentó desarrollar políticas basadas en el compromiso constructivo, en lugar de la beligerancia y des-humanización, con los estados árabes vecinos. Sharett creyó que Israel podría tener un papel especial para jugar en las naciones en vías de desarrollo del mundo, incluyendo los países árabes. Sharett era uno entre los pocos en el Medio Oriente que reconoció que el terror y contra-terror entre palestinos e israelíes llevaría a un ciclo interminable de violencia, que si no controlado por una dirección política ilustrada, se volvería un estilo de vida que destruiría a ambas pueblos en el futuro. Su sabiduría política y diplomática siempre fue retratada por la corriente principal Israelita como "débil y cobarde".

Por contraste, Vladimir (Ze'ev) Jabotinsky "Pared de Hierro", la doctrina del sionismo que buscó expeler a los árabes de Palestina por la fuerza ha dominado la escena política israelita hasta el momento. Jabotinsky vio al sionismo como una empresa colonial, en la misma vena como la colonización británica de América o Australia, con los árabes como nativos norteamericanos o aborígenes australianos. Israel era para lograr con el Sionismo militante lo que el Imperialismo Británico, debilitado por lo que Sionistas vieron como la enfermedad británica del liberalismo, no logró en el Medio Oriente, lo que es totalmente y

permanentemente castrar a la una vez orgullosa nación árabe.

Mientras los EEUU se opusieron a la intervención militar anglo-francesa para deshacer la nacionalización egipcia del Canal de Suez, la estrategia militar norteamericana en la región se hizo explícita el 5 de enero de 1957 por un mensaje presidencial al Congreso conocido como la Doctrina Eisenhower, para proporcionar ayuda militar a los países en la región, incluyendo el empleo de las fuerzas armadas norteamericanas, para oponerse al comunismo internacional. Israel vio el anti-comunismo en el Medio Oriente como el regalo de Dios a la nueva nación Judía en tierra árabe y se volvió un partidario ferviente de la Doctrina Eisenhower, con marginación indiscriminada de la izquierda y moderados de la política Israelí. En lugar de moverse en la dirección del modelo suizo, como un oasis neutral en un mar de creciente nacionalismo árabe contra el imperialismo "divida y gobierne", contribuyendo al desarrollo de la región para el beneficio de todos, Israel se presentó como un fortín del imperialismo europeo y neo-imperialismo de EEUU y preparándose como un Estado guarnición hostil en una región donde los judíos son superados en número 50 a uno.

A menos que la política Israelí cambie con una nueva imagen y destino político, su existencia continuada como nación hostil entre los árabes no es sustentable más de lo que el neo-imperialismo es sustentable en el Tercer Mundo. A lo largo de la historia, los judíos han contribuido grandemente a la prosperidad de sus varios países adoptados. No hay ninguna razón de por qué ellos no pueden hacerlo en el Medio Oriente, su hogar ancestral, excepto por una visión corta, más que la ingeniosa postura de proveer de comida al imperialismo Occidental exigiendo ser la única democracia Europea en el Medio Oriente que merece apoyo norteamericano. Si Israel quiere quedarse en el Medio Oriente, no hay escape a la necesidad de ser una nación genuina del Medio Oriente, tirando su suerte con aquellas otras naciones de Medio Oriente, en lugar de ponerse aparte como un trasplante europeo.

El rey al-Shareif al-Hussein de Arabia Saudita vivió por un sueño de gobierno tribal de Siria. Según algunos historiadores, como Avi Shlaim y Simha Falpan, el sueño de una Gran Siria controlada por Hashemitas era una obsesión para padre e hijo. Cuando este sueño se demostró vago, su hijo, el rey Abdullah, buscó la alianza con el movimiento sionista para lograr el sueño de su padre. Este sueño tribal fue explotado por el liderazgo sionista para manejar una cuña entre los estados árabes vecinos. Irónicamente, los países árabes cuyos ejércitos entraron en Palestina el 15 de mayo de 1948, lo hicieron en parte para impedir al rey Abdullah ganar el control de la porción Palestina de los palestinos, que se había repartido a los árabes Palestinos por la Asamblea General de la ONU Resolución 181. Según el historiador Falpan, durante una reunión con el rey Abdullah en Shunah, Jordania, que tuvo lugar poco después del golpe en Siria de Husni al-Zaim, Moshe Sharett escribió en la primavera de 1949 que el rey le dijo que "la idea de una Gran Siria... [es] uno de los principios de la revuelta árabe que yo he estado sirviendo toda mi vida".

Falpan también escribió que la táctica de engaño de Abdullah con Siria fue apoyada fuertemente por Yigal Yadin, el Jefe Israelí de estado mayor. En una consulta entre la Oficina Exterior Israelí y el Ministerio de Defensa el 12 de abril de 1949, Yidin informó:

"Abdullah está más interesado en Gran Siria que en Palestina. Esto está en su sangre, esta es su perspectiva política y militar y él está listo para vender a todos los palestinos en este objetivo. Nosotros tenemos que saber como jugar esta carta para lograr nuestro objetivo... Nosotros no debemos apoyar el plan de una Gran Siria pero nosotros debemos desviar a Abdullah hacia este plan".

Este tipo de esquema táctico geopolítico no puede superar la equivocación geopolítica estratégica de un Israel que niega la necesidad de llegar a términos con la realización de Israel para sobrevivir, este necesita aceptar la realidad que debe volverse una nación bona fide de Medio Oriente, no una extensión de Nueva York, y que su aceptación por parte de los árabes descansa en su desarrollo de una postura de genuina amistad fraternal, no hostiles cálculos geopolíticos oportunistas.

## La Independencia de Israel

En mayo 15 de 1948, la guerra de independencia de Israel comenzó oficialmente con la declaración de Israel como Estado Judío, simultáneamente con el retiro británico de Palestina. Pero la acción militar israelita empezó un mes antes. Dado que los británicos se prepararon para evacuar, los israelíes invadieron y ocuparon la mayoría de las ciudades árabes en Palestina en la primavera de 1948 para llenar un vacío militar. Tiberias fue ocupada el 19 de abril, Haifa el 22 de abril, Jaffa el 28 de abril, los alojamientos militares árabes en la Nueva Ciudad de Jerusalén el 30 de abril, Beisan el 8 de mayo, Safad el 10 de mayo y Acre el 14 de mayo. Uri Milstein, el historiador militar autorizado israelí de la guerra de 1948, admitió que cada escaramuza acabó en una matanza de árabes, una política deliberada para inducir a los árabes a huir de Palestina en masa. La masacre en Deir Yassin el 9 de abril, cometida por los comandos del Irgún encabezados por Menachem Begin, fue parte de esa política. Begin escribió:

"Los árabes a lo largo del país, inducidos a creer cuentos salvajes de los "carniceros Irgún", fueron apoderados con pánico ilimitado y comenzaron a huir por sus vidas. Esta fuga de masas pronto desarrolló en una loca, incontrollable estampida. La importancia política y económica de este desarrollo apenas puede sobrestimarse".

La campaña de propaganda de Deir Yassin para inducir pánico en los árabes fue tan eficaz que el incidente se volvió penosamente perjudicial a la imagen internacional de Israel; tanto para que los historiadores israelitas se hayan sentido compelidos para negar subsecuentemente si no los hechos, por lo menos el intento de la política, culpando de la matanza a la naturaleza de la guerra.

Egipto, Siria y Jordania, recientemente independientes y todavía débiles por la opresión colonial de siglo larga, formó un mal equipado, mal entrenado y mal liderado ejército de coalición de 20,000 para ir a Palestina del lado de los Palestinos, contra el bien equipado de 60,000 de Israel, experimentadas y bien lideradas frescas tropas que venían de luchar bajo el comando británico en la Segunda Guerra Mundial. La guerra sangrienta duró un año hasta el 3 de abril de 1949 cuando Israel y los estados árabes aceptaron un armisticio. Israel ganó casi 50% más territorio que el repartido originalmente a él por el plan de partición de la ONU. La guerra creó más de 780,000 refugiados palestinos que fueron de manera convincente desahuciados de las áreas sostenidas por los judíos. Gaza cayó bajo la jurisdicción de Egipto. El Banco Oriental de Jordania fue ocupado por Jordania y después anexado, consistentemente con acuerdos secretos hechos por el liderazgo sionista prior al inicio de las hostilidades.

## Final Sangriento a la Monarquía en Irak

En Irak post Segunda Guerra Mundial, Nuri Said, 14 veces primer ministro que siempre tomó órdenes respetuosamente de sus amos en Londres, habiendo caído duro a los nacionalistas iraquíes, mantuvo a Irak de la oposición activa a la creación de Israel y movió a tirones a Irak en el Pacto de Bagdad de 1955, un acuerdo de seguridad anti-comunista instigado por EEUU vinculando a Irak a Gran Bretaña, Turquía, a Irán gobernado por el Sha y Pakistán, finalmente firmó su propia garantía de muerte política y de la monarquía títere que él sirvió apoyando la invasión anglo-francesa-israelí de Egipto en 1956. El reaccionario Pan-Arabismo dio un paso delante bajo la guía británica en 1958 cuando el 12 de febrero, una federación pro-Oeste entre Jordania e Irak, llamada la Unión árabe de Jordania e Irak, fue formada con un primer ministro común.

Dentro de los cinco meses, el 14 de julio de 1958, un golpe militar exitoso por los Oficiales Libres liderados el general Abd al-Karim Qasim derrocó al gobierno de Said. Los tres componentes principales en el ejército iraquí, nasseristas, comunistas y ba'athistas, se unieron y destronaron al rey títere, ejecutaron a todos los miembros de la familia real por traición e incluso les negaron los ritos islámicos de entierro para los pecados contra lo santo. El propio Nuri Said fue atrapado dos días después, intentando escapar de Bagdad vestido como mujer, por una muchedumbre que lo desgarró con sus manos desnudas y dejaron su cuerpo mutilado para ser aplastado por el tráfico vehicular.

Los colaboradores con el Oeste fueron cortados en pedazos y "quemados como corderos". Las estatuas públicas del monarca traidor fueron tiradas abajo en demostraciones callejeras muy grandes en número y tan eufóricas en pasión que el nuevo Consejo Revolucionario tuvo que proclamar un toque de queda para mantener el orden. Basado en esa historia, ni el actual presidente instalado por EEUU Ghazi al-Yawir, un jefe tribal sunni musulmán, ni su primer ministro nombrado por EEUU, Iyad Allawi, un operario de largo tiempo de EEUU, ni otros miembros del gobierno interino iraquí nombrados por EEUU, tienen cualquier razón para dormir bien. Ya, varios ministros del gabinete de Allawi, han fallado a sobrevivir físicamente de sus interinas designaciones políticas.

El Partido Socialista Árabe de Irak Ba'ath y el Partido Comunista de Irak (CPI) fueron los dos mayores partidos políticos en Irak post Segunda Guerra Mundial. Los dos partidos compartieron inicialmente algunas características, pero pronto se desarrolló la rivalidad ideológica irreconciliable debido a la contradicción entre el comunismo igualitario y la cultura tribal jerárquica y el internacionalista apoyo al CPI proporcionado por el poder extranjero no-árabes en la forma de Unión Soviética, dentro del contexto de intereses estatales de la URSS. La relación Estado a Estado entre el Irak Ba'athista y la URSS se basó en la afectación de geopolítica a la estrategia doméstica del CPI y viceversa. Los crecientes alineamientos de los ba'athistas estaban disgustados por la crítica internacionalista comunista del nacionalismo árabe, que prioriza la unidad árabe y las aspiraciones de política de poder de la nación árabe sobre la justicia social universal.

El 15 de julio de 1958 fue proclamado un nuevo gobierno de Irak por el General Abd-al-Karim Qasim y la Unión Árabe pro-occidental con Jordania se declaró disuelta inmediatamente. Irak trabajó entonces por relaciones cercanas con la República Árabe Unida, que había sido establecida más temprano ese mismo año por una unión entre Egipto y Siria. Mientras los eventos se desarrollaron, el partido Ba'ath en Siria fue obligado a disolverse. En 1959, Irak se retiró formalmente del Pacto de Bagdad. Un año después, Irak hizo demandas de nuevo sobre Kuwait como parte íntegra de su provincia de Basra, mientras Kuwait recibió de Gran Bretaña su independencia formal como nación separada. El 25 de junio de 1961, Qasim requirió oficialmente "el retorno de Kuwait a la patria Iraquí". En septiembre, Qasim rechazó esfuerzos para establecer autonomía política para los curdos en el norte de Irak y lanzó una gran campaña militar contra los separatistas curdos. Estos problemas de recuperación de Kuwait y el separatismo curdo eran anteriores al gobierno de Saddam Hussein por tres décadas, pretextos escasamente creíbles para la guerra de Bush para el cambio de régimen en Irak.

Al tiempo, un forcejeo de poder sucedió entre los comunistas iraquíes y la facción ba'athista respaldada por EEUU bajo Qasim, que había comprado apoyo occidental por la no intervención de su gobierno con el control Occidental de la producción de petróleo de Irak. Qasim había tolerado a los comunistas iraquíes como una fuerza contra los ba'athistas en su gobierno. Pronto, los ba'athistas empezaron a recibir respaldo por la política anti-comunista de EEUU. Para retener el apoyo norteamericano, Qasim giró hacia

los comunistas iraquíes.

Durante el tumulto, los comunistas padecieron más de 5,000 bajas de las fuerzas de seguridad interior iraquíes entrenadas por EEUU. Un intento de golpe anti-comunista contra Qasim se lanzó no obstante el 8 de marzo de 1959 por el coronel Ba'athista Abd al-Wahhab al-Shawwaf. Respaldado por unidades conservadoras del ejército, Shawwaf alegó que el gobierno de Qasim estaba dominado por comunistas. El golpe falló. En octubre de 1959, los ba'athistas liderados por al-Shawwaf hicieron un esfuerzo infructuoso para asesinar a Qasim. Saddam Hussein que se haría presidente en 1979 era un miembro de la escuadra de asesinato. Después de haber sido herido en el infructuoso intento de golpe, Saddam huyó a Siria, luego a Egipto, donde él estudió leyes en la Universidad de El Cairo. Los ba'athistas Iraquíes y la Agencia de Inteligencia Central norteamericana (CIA) compartieron un interés común en librarse de Qasim inclinándolo a los soviéticos.

El 8 de febrero de 1963, el gobierno de Qasim fue derrocado, con ayuda de la CIA, por un grupo de oficiales jóvenes que eran simpatizadores aunque no miembros del partido Ba'ath. El propio Qasim fue ejecutado por una escuadra de tiro el día siguiente. Dos días después, el 11 de febrero, EEUU reconoció al nuevo gobierno Ba'athista en base a su anti-comunismo.

El autor Said K Aburish (Saddam Hussein: La Política de Venganza) quién trabajó con Saddam en los años setenta, afirmó que el rol de la CIA en el golpe contra Qasim fue "sustancial". Agentes de la CIA estaban en contacto con oficiales del ejército que ayudaron en el golpe, operaron un centro de comando electrónico en Kuwait para guiar las fuerzas anti-Qasim, y proporcionaron a los conspiradores con listas de personas que debían ser muertas para paralizar al gobierno. Los conspiradores del golpe reembolsaron a la CIA con acceso a los jets y tanques soviéticos que el ejército norteamericano tenía mucho interés en adquirir.

Los ba'athistas, nunca habían gobernado ningún país, les faltaba experiencia en 1963 en manejar el aparato gubernamental dejado por el gobierno colonial británico. Ellos en cambio enfocaron su energía en eliminar a los comunistas en la oficina pública. Desde que muchos profesionales y administradores públicos eran izquierdistas, la campaña anti-comunista dejó al gobierno inoperante. El gobierno ba'athista se desplomó en noviembre de 1963 después de sólo nueve meses en oficina, habiendo sido incapaz de acabar la enemistad política violenta que se derramó en las calles, que de ninguna manera pequeña fueron avivadas por la acción abrigada de la CIA, pero no antes de que otros 3,000 izquierdistas fueran asesinados, como informó John K Cooley en Las Cambiantes Arenas del comunismo árabe. Ni una sola palabra de los grupos de derechos humanos occidentales acerca de estas matanzas en masa, mucho menos del Departamento de Estado norteamericano o la Casa Blanca, que cuatro décadas después listaron el ataque de gas iraquí sobre los pueblos curdos entre su lista de pretextos para invadir Irak. La

norma doble estaba completamente basada en geopolítica. El colapso del gobierno ba'athista fue sucedido por un gobierno pro-Occidental de tecnócratas derechistas, con ayuda de la CIA.

Abd al-Salam Arif, coronel en el momento del golpe de 1958, y rival de Qasim, se volvió el nuevo presidente, y él dio pasos para excluir a los ba'athistas de su gobierno y trajo a los nacionalistas nasseristas, que inmediatamente lo pusieron en contra de EEUU. El 13 de abril de 1966, Arif se mató en un accidente de helicóptero de causas desconocidas, y fue reemplazado por su hermano, Abd al-Rahman Arif. Las relaciones iraquíes con los poderes Occidentales empeoraron seguido a la Guerra de los Seis Días que empezó el 5 de junio de 1967. Irak dio ayuda a los estados árabes del frente en la Guerra de los Seis Días con Israel. Creyendo como la mayoría en el mundo árabe que los EEUU proporcionaron apoyo directo al ejército de Israel durante la Guerra de los Seis Días, Irak en protesta, rompió relaciones diplomáticas con Washington.

El 17 de julio de 1968, un golpe ba'athista echó a Abd al-Rahman Arif. El general Ahmad Hasan al-Bakr se volvió presidente y Saddam Hussein fue nombrado vicepresidente. Para 1968, Saddam había subido a los ranking superiores del partido Ba'ath y limpió los últimos bolsones de resistencia comunista en el sur y norte. Con la amenaza doméstica de los comunistas bajo control, Irak mejoró relaciones con la Unión Soviética como la influencia geopolítica contra el Oeste. Como una materia política a lo largo de su historia, el Partido Comunista de la URSS sacrificó repetidamente sus partidos hermanas en otros países para reforzar los intereses geopolíticos de la URSS como Estado, consistente con la política de Josef Stalin de socialismo en un país. El Comunismo global como movimiento extremista dirigido desde Moscú, era principalmente una invención de la imaginación paranoica norteamericana.

La ideología ba'athista echa raíz

Desde 1968, la política Iraquí ha sido un sistema uni-partidista dominado por el Partido Socialista Árabe Ba'ath de Irak. La ideología ba'athista combina elementos de nacionalismo árabe, anti-imperialismo y socialismo tribal. Su eslogan es "Unidad, Libertad, Socialismo" - la unidad entre los árabes, libertad del imperialismo occidental y socialismo con características árabes. Antes de 1958, los partidos ba'athistas en muchos países árabes eran organizaciones políticas disidentes, esforzándose por el reconocimiento y apoyo popular. Los miembros fueron encarcelados por muchos gobiernos huéspedes y los órganos del partido fueron conducidos bajo tierra. El Partido Ba'ath Iraquí operó clandestinamente contra el gobierno iraquí pro-Occidental, mientras compitió por los seguidores con el Partido Comunista Iraquí. Este fondo formó la característica y cultura del partido.

Tariq Aziz, un Ba'athista top y vicepresidente de Irak a cargo de las relaciones exteriores, escribió en 1980 sobre la herencia revolucionaria clandestina del partido:

"... El Partido Socialista Árabe Ba'ath no es una organización política convencional, pero está compuesto de valientes células revolucionarias... Ellos son expertos en organización secreta. Ellos son organizadores de demostraciones, huelgas y revoluciones armadas".

La decisión de las autoridades de ocupación norteamericanas para marginar al Partido Ba'ath de la política iraquí después de la invasión del último año fue un error estratégico así como también un error táctico, no sólo era estratégicamente contra-productivo destruir la única organización política secular contra el extremismo fundamentalista Islámico, también era tácticamente tonto porque las células ba'athistas se han entrenado para ir fácilmente bajo tierra a sobrevivir las persecuciones oficiales para crear problemas insuperables a la autoridad gobernante impuesta por EEUU.

El registro de gobierno del gobierno Ba'ath iraquí ha sido indisputablemente impresionante. Las políticas de secularización dieron lugar a una élite intelectual, incluyendo a muchas mujeres profesionales en todos los campos. "Enseñar a la mujer significa enseñar a la familia", era un grito de batalla. La alfabetización aumentó espectacularmente con educación universal libre. Esloganes del partido como "Conocimiento es luz, ignorancia oscuridad", y "La campaña para la alfabetización es un jihad santo", fueron promovidos. El Partido Ba'ath Iraquí fue una organización política de clandestinidad y ubicuidad. Iraquíes ba'athistas a lo largo de su historia podrían desviarse de la interpretación estricta de la ideología ba'athista de unidad árabe, libertad de la dominación extranjera y socialismo tribal, aún la doctrina ba'athista generalmente puso pautas a la formulación de la política iraquí, como no-alineamiento geopolítico, el Pan-Arabismo y hacer frente doméstico con diversos grupos religiosos y étnicos. Las políticas ba'athistas Iraquíes, como distintas del Ba'athismo en el mundo árabe en general, fueron dictadas hacia las necesidades y problemas específicos iraquíes, manteniendo a Irak del extremo Pan-Arabismo.

En 1970, después de décadas de inquietud, el gobierno Iraquí, apenas dos años bajo el liderazgo del Ba'ath, estuvo de acuerdo en formar una región curda autónoma, permitiendo a los curdos dentro del gabinete. En 1971, las fronteras con Jordania fueron cerradas como protesta al esfuerzo de Jordania de refrenar a la Organización de Liberación Palestina. En 1972, Bakr nacionalizó la industria petrolera de Irak. Las corporaciones petroleras norteamericanas, británicas y holandesas perdieron sus tenencias, incluso la porción del 25% de la Compañía de Petróleo de Irak que había sido poseída por las norteamericanas Exxon y Mobil. La Unión Soviética, y Francia más tarde, proporcionaron ayuda técnica y capital a la industria petrolera de Irak. En abril de 1972, en respuesta a la creciente hostilidad norteamericana, Irak firmó un pacto de amistad de

15 años con la Unión Soviética, y acordaron cooperar en asuntos políticos, económicos y militares. Los soviéticos proporcionaron a Irak con armas.

Durante finales de los años sesenta y la primera mitad de los setenta, ocurrió un acercamiento entre los comunistas iraquíes y los ba'athistas desde que el gobierno iraquí incremento la confianza en la URSS ante las presiones domésticas y extranjeras. Con impulso de EEUU, el Shah de Irán exigió el canal Shatt al-Arab en 1969 e incautó tres islas estratégicas en el Golfo Árabe en 1971, reduciendo a Irak a una posición sin salida al mar. La guerrilla curda y las actividades terroristas en el norte de Irak fueron patrocinadas por Irán y EEUU. La hostilidad británica/norteamericana sobre la nacionalización iraquí de la Compañía de Petróleo Iraquí en 1972 y el papel de Irak en la Guerra Árabe de 1972 con Israel, obligó a Irak a inclinarse más hacia la URSS. Los choques entre fuerzas del gobierno y grupos separatistas curdos empezaron en marzo de 1974, solo después de que los curdos recibieron ayuda militar de EEUU a través de Irán gobernado por el Shah. En 1975, fue alcanzado un acuerdo de disputas fronterizas con Irán para dejar de incitar y ayudar a los separatistas curdos.

La visión central de Saddam fue siempre unir al mundo árabe. Cuando el presidente egipcio Anwar Sadat rompió líneas con la solidaridad árabe firmando el tratado de 1978 con Israel, Saddam lo vio como una oportunidad para que Irak juegue un papel principal en asuntos Pan-árabes. El fue el instrumento para convocar una cúpide árabe en Bagdad que denunció la traición de Sadat a la solidaridad árabe a través de una conciliación política separada con Israel. La cúpide impuso sanciones económicas a Egipto, pero falló en efectividad debido a la desunión árabe. El 16 de junio de 1979, Bakr fue despojado de todas las posiciones y fue puesto bajo arresto en su casa. Saddam se volvió el nuevo presidente, seguido por una purga masiva dentro del partido Ba'ath.

Mientras los forasteros no eran privados de las causas reales de los desarrollos políticos iraquíes, un factor era una escisión sobre una unión propuesta con Siria, donde los ba'athistas regionales predominaban. Saddam ganó control del partido Ba'ath Iraquí con una adhesión al Pan-Arabismo. Se sostuvieron elecciones nacionales el 20 de junio de 1980.

Un análisis por Amazia Baram, "Las Elecciones de Junio de 1980 a la Asamblea Nacional en Irak: Un Experimento en Democracia Controlada", en Oriente (septiembre de 1981) muestra que 75% de aquéllos elegidos eran ba'athistas, 7% mujeres, más de 50% con educación alta, 40% shi'itas y 12% curdos. La democracia había venido a Irak dos décadas antes de la Guerra Iraquí de 2002 para extender democracia en Medio Oriente.

Revolución en Irán, una Crisis de Rehenes y una Guerra

Temprano en 1979, tuvo lugar la revolución islámica en Irán, que tuvo serias consecuencias geopolíticas para Irak. La fuerte oposición shi'ita fundamentalista contra el Shah en Irán se aceleró en los fines 1970, mientras que el país vino cerca de la guerra civil. La oposición era liderada por el Ayatola Ruhollah Khomeini que vivió en el exilio en Irak y luego en Francia. El 16 de enero de 1979, el impopular Shah fue obligado a huir de Irán. Shapour Bakhtiar, un liberal, como nuevo primer ministro con la ayuda del Consejo Militar Supremo, no podría controlar el desborde del país agitado con el activismo teocrático. Khomeini volvió a un Irán sumergido en la pasión religiosa, el primer día de febrero en 1979. Diez días después, Bakhtiar fue a esconderse, para encontrar finalmente exilio en París. El 1 de abril, después de una gran victoria en un referéndum nacional sobre una República Islámica para Irán, Khomeini declaró una República Islámica con una nueva constitución que refleja los ideales de gobierno Islámico. A la desilusión de la propaganda norteamericana, la democracia reflectiva de la voluntad del pueblo se volvió otra vez anti-EEUU. Khomeini se volvió el líder espiritual supremo (valy-e-faqih) de Irán.

El 4 de noviembre de 1979, los estudiantes islámicos atacaron la Embajada norteamericana y tomaron como rehenes a 66 personas, la mayoría ciudadanos norteamericanos. Este fue un evento que asestó un golpe fatal a los esfuerzos de reelección del presidente Jimmy Carter y contribuyó a la elección de Ronald Reagan, con consecuencias históricas a la política doméstica norteamericana y a la política exterior, girando decididamente hacia la extrema derecha. Para Saddam, la revolución iraní lo hizo en un instante un amado de Washington.

La inquietud entre los curdos se intensificó en el norte de Irak, inspirada por la inquietud seguida a los eventos en Irán y toma ventaja de la preocupación del gobierno Iraquí con animosidades religiosas renovadas entre shi'itas y sunnis en el sur de Irak, vinculadas al crecimiento del fundamentalismo shi'ita en Irán. Las relaciones entre los dos países vecinos, nunca buenas, se deterioraron rápidamente. El 17 de septiembre de 1980, el acuerdo sobre fronteras iraquíes/iraníes de 1975 fue declarado nulo e inválido por Irak, que reclamó todo Shatt al-Arab, una pequeña, pero importante y rica área. Irak exigió territorios habitados por árabes (la provincia productora de petróleo del sudoeste de Irán llamada Khouzestán), así como el derecho de Irak sobre el Shatt al-Arab que los iraníes llaman Arvandroud.

Cuando los estudiantes iraníes tomaron a los rehenes en la Embajada norteamericana, no estaba claro al principio a quien ellos representaban o que esperaron lograr. De hecho, una turba similar había hecho brevemente la misma cosa nueve meses más temprano, manteniendo rehén al embajador norteamericano durante unas horas antes que Khomeini ordenara que fuese soltado. Pero para este tiempo, Khomeini, en respuesta a la persistente hostilidad norteamericana, vio utilidad política en este potente símbolo, y emitió una declaración en apoyo de la acción contra "el cubil de espías" de EEUU. Los

estudiantes prometieron no soltar a los rehenes hasta que EEUU devolviera al Shah a Irán para juicio, junto con los billones que él había robado al pueblo Iraní y mantenido en bancos extranjeros.

Asumiendo el retorno seguro de los rehenes como su responsabilidad personal, Carter, un renacido cristiano comprometido, intentó conseguir una resolución pacífica, construyendo gradualmente presión sobre Irán a través de sanciones económicas. El ordenó un embargo sobre la exportación de petróleo iraní el 11 de noviembre. Rechazando la opción de acción militar inmediata recomendada por su halcón consejero de seguridad nacional Zbigniew Brzezinski, como demasiado arriesgada a las vidas de los rehenes, Carter escaló las tensiones congelando recursos iraníes en los EEUU. Mientras el secretario de estado Cyrus Vance lideró los esfuerzos diplomáticos oficiales, Hamilton Jordan, jefe del estado mayor de Carter, gastó miles de horas trabajando en causas secretas a la disposición de la oficina del presidente para acabar la crisis. Durante los primeros pocos meses, el público norteamericano se concentró alrededor de Carter, que hizo claramente su prioridad más alta de la liberación de los rehenes. Cuando el otoño se convirtió en invierno y luego en primavera y las negociaciones no produjeron un trato o incluso cualquier señal visible de resolución, la frustrada opinión pública norteamericana, exigió acción más fuerte. El tiempo estaba volviéndose contra el enfoque no militar de Carter.

Finalmente, con los iraníes no mostrando ninguna señal de soltar a todos los rehenes, Carter, desesperado, aceptó una operación de rescate de alto riesgo el 11 de abril de 1980 designada como "Desierto Uno", que había estado bajo planeamiento de contingencia durante meses. A pesar del hecho que las desigualdades contra su éxito eran prohibitivamente altas, Carter ordenó la misión y fue desilusionado cuando él recibió informes que la misión de rescate a través de la Fuerza Delta, nombre código Garra de Águila, tuvo que ser abortada debido a que tres de los seis helicópteros desplegados funcionaban mal bajo las condiciones del desierto. Durante el retiro, otro helicóptero chocó contra un avión de transporte C-130 mientras despegaba, matando a ocho comandos de élite e hiriendo a tres más, sin haber nunca entrado en combate con fuerzas de oposición iraníes.

La mañana siguiente, iraníes alegres transmiten al mundo entero las imágenes en vivo de los restos humeantes de la fallida misión de rescate norteamericana en suelo iraní, un símbolo de impotencia severa de la superpotencia, si no de incompetencia. Habiéndose opuesto a Desierto Uno desde el comienzo, Vance, que había sido dejado fuera del círculo del rescate, renunció en protesta de principio.

Finalmente, en septiembre, con la guerra de Irán-Irak en completo vapor a favor de Irak, el gobierno de Khomeini decidió que era tiempo de finalizar el asunto de los rehenes. A pesar de los rumores que Carter podría tirar una "Sorpresa de Octubre", un término acuñado por el candidato a vice-presidente republicano George H W Bush, para conseguir

que los rehenes vuelvan a casa antes del día de la elección, las negociaciones se arrastraron adelante durante meses, aun después de la victoria arrolladora de Reagan en el primer martes de noviembre.

La rumoreada "Sorpresa de Octubre" podría haber sido la esperanza de EEUU de que Saddam actuara como un canal norteamericano para castigar a Irán y derrocar a Khomeini con una rápida victoria antes de la elección norteamericana. Creyendo que Irán era política y militarmente demasiado débil para resistir, y animado por la certeza que los sistemas de armas norteamericanos ofrecidos al Shah de Irán se habían degradado drásticamente bajo Khomeini, Irak lanzó una invasión de escala total de Irán el 22 de septiembre de 1980 con estímulo callado de EEUU, menos de dos meses antes de la elección presidencial norteamericana, en la cual el fracaso de Carter para traer la crisis de rehenes norteamericanos por Irán a un cierre satisfactorio se había vuelto un tema importante de la elección. Irak inicialmente ganó algunas batallas, pero un ejército iraní supuestamente débil logró éxitos defensivos sorprendentes y detuvo el avance Iraquí en octubre, a pesar de la ayuda de EEUU a Irak de proporcionar información secreta acerca de los sistemas de armas norteamericanos entregados a Irán durante la era del Shah. Mientras el comienzo de la Guerra de Irán-Irak no rescató a Carter de la derrota de la elección, obligó a Irán a que empezara a negociar para finalizar la crisis de los rehenes.

Una historia extraordinaria se archivó una década después en el número del 15 de abril de 1991 del New York Times por Gary Sick, personal del consejo de seguridad nacional de Carter responsable por Irán, detallando una apuesta de tres maneras para la liberación de los rehenes entre Irán y una distraída administración Carter, y la campaña de Reagan encabezada por William Casey (quién se volvería bajo Reagan Director de la Agencia de Inteligencia Central (CIA) a través del vendedor de armas operador de CIA Jamshid Hashemi, que tenía contactos íntimos en círculos revolucionarios iraníes. La campaña Reagan estaba negociando con operativos iraníes para asegurar que no se alcanzase ningún trato antes de la elección norteamericana, así Carter no ganara ninguna ventaja política de una liberación de rehenes en pre-elección. La gente de Reagan estaba cubriendo ofertas realizadas a Irán por la gente de Carter, induciendo a los iraníes a rechazar cualquier trato con Carter. Después de largas negociaciones en que las fuerzas de Reagan estaban de acuerdo en descongelar los recursos iraníes, transferencia de dinero, así como equipo militar a Irán para la liberación de los rehenes norteamericanos, debería ese hombre ganar la elección, los rehenes en la embajada norteamericana fueron soltados en la inauguración de un Reagan victorioso el 20 de enero de 1981. La victoria de Reagan fue pagada en parte por los rehenes norteamericanos que tuvieron su libertad demorada durante meses. El principio de "el enemigo extranjero de mi antagonista doméstico es mi aliado" entró en la política norteamericana.

La Guerra Irán-Irak seguiría por la mayoría de la década por sus propias razones geopolíticas, con los EEUU calladamente inclinados hacia Irak. Todavía, la administración Reagan le vendió armas en secreto a un Irán hostil a través de su guerra sangrienta con Irak de 1980 a 1988, y desvió los beneficios a los rebeldes Contras que luchaban para

derrocar al izquierdista gobierno sandinista democráticamente elegido de Nicaragua. Las ventas de armas tenían una meta dual: aplacar un Irán hostil, que tenía influencia con grupos militantes que estaban manteniendo a varios rehenes norteamericanos en el Líbano y consolidar una guerrilla anti-comunista en Nicaragua democrática.

Ambas acciones estaban en violación directa de las leyes específicas del Congreso que prohibían la venta de armas a Irán, así como también en violación a las sanciones de las Naciones Unidas contra Irán. El gobierno de la ley y la propagación de la democracia cayeron víctimas del excepcionalismo geopolítico norteamericano.

### Ataque preventivo de Israel sobre Irak

El 7 de junio de 1981, durante un periodo en el que las relaciones de EEUU-Irak estaban altas, y compañías norteamericanas y europeas estaban llevando contratos de comercio muy lucrativos con un Irak inundado con dinero saudita para financiar la guerra Irak-Irán, bombarderos F-15 y cazas F-16 Israelitas destruyeron el reactor de Osirak construido por Francia a 18 millas al sur de Bagdad, por órdenes de Menachem Begin, quién dijo que él creyó que el reactor fue construido para hacer armas nucleares para destruir a Israel. Este fue el primer ataque en el mundo contra una central nuclear. El reactor de 70 megawatt impulsado por uranio de un billón de dólares, pagado con fondos sauditas, estaba cercano a su finalización, pero no se había abastecido con combustible nuclear así que no había ningún peligro de goteo de radiación, según el contratista francés que le vendió la reacción a Irak bajo un régimen de no proliferación internacional. Los franceses también mantuvieron que el reactor de Osirak no era capaz de producir plutonio para bombas. IAEA (Agencia de Energía Atómica Internacional) prometió independientes salvaguardas inspecciones regulares y a los técnicos franceses que estuvieran presentes durante cinco a 10 años siguiendo la inicial operación. No habría sido posible para Irak hacer una conversión de combustible no detectada o emplear mal el combustible proporcionado. El general Yehoshua Saguy, cabeza de la división de inteligencia de la Fuerza de Defensa de Israel, antes del ataque aéreo, defendió continuar intentando encontrar una solución no-militar a la amenaza dentro de los cinco a 10 años, que él sintió tendría Israel antes que Irak tuviese sus primeras armas nucleares. (Ilan Peleg, Política Exterior de Begin, 1977-1983, Israel se Mueve a la Derecha - Nueva York: Greenwood Press, 1987. p 187.)

Begin ordenó el bombardeo del reactor de Osirak porque él temió que su partido perdería la próxima elección, y él no creyó que el partido de oposición tendría la dureza para prevenir la producción de la primera bomba nuclear Iraquí. Begin le dijo a un consejero político cercano, "Yo sé que hay una elección que viene. Si ellos [Laboristas] ganan, yo perderé mi oportunidad de salvar al pueblo Judío". (p 365.)

El miedo Israelí de un ataque nuclear desde los países árabes vecinos está estratégicamente injustificado. Un ataque nuclear sobre Israel también mataría a los árabes en una escala masiva en el área. Cinco décadas de disuasión nuclear de superpotencia de Guerra Fría nuclear ha establecido la efectividad del principio de destrucción masiva mutua firmemente (MAD). El mejor seguro contra un ataque nuclear árabe sobre Israel es detener la evacuación forzada de árabes palestinos de Israel. Los árabes quieren la tierra ocupada por Israel para disfrutarla, no para destruirla con radiación.

El físico nuclear de Harvard profesor Richard Wilson, que visitó el reactor después del ataque, sostuvo que la prevención es un juego peligroso. El mundo enfrenta amenazas sin precedentes del terrorismo. Si ellos involucran armas de destrucción masivas, muchos pueblos argumentaran que nosotros no podemos esperar hasta una amenaza específica, pero debemos considerar ataques preventivos. Pero nosotros debemos tener cuidado. Los comentaristas no-técnicos empiezan a menudo con premisas técnicamente incorrectas, y construyen un caso para ataques preventivos que son tan peligrosos como incorrectos. Wilson visitó el reactor de investigación nuclear en Irak el 29 de diciembre de 1982 y visualmente inspeccionó el reactor (qué había sido dañado solo parcialmente) y su equipo circundante. Coleccionar bastante plutonio usando Osirak habría tardado décadas, no años. El ingeniero francés de reactores nucleares Yves Girard era consciente del descuido de los canadienses proporcionando un reactor de agua pesado a India, y de los franceses vendiéndole el reactor de Dimona a Israel, sin insistir en ningún resguardo internacional para prevenir aplicación militar. En 1975, Girard se negó a ayudar a proporcionar un reactor moderado de agua pesada a Irak. En cambio, el reactor de Osirak fue moderado por agua liviana, y por consiguiente deliberadamente impropio para hacer plutonio para bombas. El día después del bombardeo, Begin incorrectamente describió a Osirak con especificaciones engañosas del reactor israelita Dimona.

El presidente de la Mesa de Gobernadores de IAEA, Bertrand Goldschmidt, estaba según informes recibidos, lívido sobre el bombardeo Israelita, como muchos otros expertos. Mientras como judío francés que había trabajado en el proyecto de Manhattan, él tenía simpatía especial por Israel, él estaba preocupado que Israel había dañado esfuerzos por la comunidad internacional, con el Tratado de la No proliferación Nuclear (NPT), para controlar al genio nuclear que se había dejado fuera de la botella en 1945 por los EEUU.

El bombardeo Israelita del reactor de Osirak enfureció a los iraquíes. Ellos habían seguido abiertamente las reglas internacionales y habían aceptado inspecciones internacionales, y aun habían sido bombardeados por un país que no permitió ninguna inspección de sus propias centrales nucleares. Wilson reportó que el camino de desarrollo rápido para el desarrollo Iraquí de la bomba comenzó en julio de 1981, después del bombardeo Israelita. Los ataques preventivos parecen haber tenido el efecto opuesto que intentaron. Peor todavía, inteligencia israelita y norteamericana se engañó en pensar que una vez bombardeado, la amenaza de fabricación de bomba Iraquí había terminado. El programa de la bomba iraquí se volvió generalmente conocido en 1991, y varios expertos escribieron

sobre eso en el periódico Israelita New Outlook. El acuerdo general era que Israel no tenía ninguna justificación para bombardear Osirak.

Irak, el régimen pícaro, tragó el ataque estoicamente. Aun más, el incidente radicalizó la política iraquí. Uno se estremece al pensar lo que EEUU habría hecho si se hubiesen atacado una de sus plantas nucleares que operan bajo las reglas del NPT. Todavía este precedente de bombardear una planta nuclear iraquí construida bajo un régimen de no proliferación internacional operativo por un poder occidental, había sido establecido en nombre de la prevención de la proliferación, dando justificación e ímpetu a programas nucleares secretos que son mucho más difíciles de supervisar.

Con el reconocimiento extendido de muchos expertos que pueden comprarse fácilmente en el mercado libre los componentes para ensamblar un dispositivo nuclear por alrededor de 2 millones, o un dispositivo totalmente ensamblado por 20 millones, la demanda del vicepresidente norteamericano Dick Cheney en su discurso de aceptación en la Convención Republicana en Nueva York a finales de agosto este año, que la red de proliferación nuclear global ilícita había sido eficazmente derribada por "la guerra al terrorismo" de Bush, parecía un lanzamiento para venderle el Puente de Brooklyn a un público incauto. Una regla de hierro del terrorismo es lo que va alrededor, viene alrededor del retraso geopolítico. Uno no puede exterminar el terrorismo más que a los mosquitos, excepto reordenando el ecosistema. Hasta que las faltas de equidad del ecosistema socio-político sean eliminadas, el terrorismo continuará existiendo.

A nivel estatal, una lección brillante de la segunda Guerra de Irak es que la no-poseción de armas nucleares se ha vuelto una invitación abierta a la invasión enemiga. Cada gobierno comprenderá ahora que es su responsabilidad soberana sacar provecho de su capacidad nuclear para la defensa de la nación, porque la ausencia de capacidad nuclear se ha convertido en la prueba negativa de intento para adquirir tal capacidad, que a su vez proporciona la justificación de ataque preventivo temerario, por venganza nuclear sin inmutarse por el asaltante. La proliferación nuclear continuará hasta que todos los poderes nucleares se comprometan a la doctrina de no primer uso y la doctrina de ninguna fuerza militar contra las naciones no-nucleares.

Una contra ofensiva Iraní en 1982, ayudada por frescas armas de EEUU del acuerdo Irán-Contras, recuperó mucho del territorio perdido a Irak durante la fase temprana de la guerra. El 26 de noviembre de 1983, Reagan firmó una orden secreta instruyendo al gobierno norteamericano que hiciera "cualquier cosa que fuera necesaria y legal" para asegurar que Irak no fuese derrotado en su guerra con Irán. A este momento, la administración Reagan reconoció abiertamente su conocimiento de que Irak estaba en posesión de armas de destrucción de masas y esas armas químicas se usaron casi diariamente contra las fuerzas Iraníes (Washington Post December 30, 2002), pero por razones geopolíticas escogieron evitar hacer un problema de estos informes de

inteligencia. En diciembre de 1983, Donald Rumsfeld, como secretario de defensa, fue enviado por Reagan a Irak para encontrarse con Saddam para ofrecer cualquier ayuda que pudiera requerirse. En Noviembre de 1984, Reagan restauró total estado diplomático a Irak después de encontrarse en Washington con el delegado Iraquí del primero ministro Tariq Aziz.

El New York Times informó el 29 de agosto de 2002, que desde 1982 a 1988, la Agencia de Inteligencia de Defensa norteamericana proporcionó información detallada a Irak de los despliegues iraníes, planificación táctica para batallas, planes para ataques por aire y valoraciones de daño de bomba. En marzo de 1986, EEUU y Gran Bretaña bloquearon todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que condenaban el uso de Irak de armas químicas, y el 21 de marzo EEUU fue el único país que se negó a firmar una declaración del Consejo de Seguridad condenando el uso por Irak de estas armas. El Departamento de Comercio norteamericano autorizó 70 exportaciones biológicas a Irak entre mayo de 1985 y 1989, incluyendo por lo menos 21 lotes ántrax. En mayo de 1986, EEUU aprobó el embarque de veneno botulínico de calidad de armas a Irak. A finales de 1987, Irak empezó a usar los agentes químicos contra los separatistas curdos en el norte de Irak.

Cuatro batallas mayores fueron peleadas en la guerra de Irán-Irak de abril a agosto de 1988, en que los iraquíes efectivamente usaron armas químicas para derrotar a los iraníes. Fueron usados gas nervioso y agentes ampollantes como el gas mostaza, en violación a los Acuerdos de Ginebra de 1925. Para este tiempo, la Agencia de Inteligencia de Defensa norteamericana estaba muy envuelta con el ejército de Saddam en ayuda de planificación de batalla, recolección de inteligencia y reuniones post batallas. En la última batalla mayor de la guerra, se mataron 65,000 iraníes, muchos con gas venenoso.

Irak Geopolítica

PARTE IV: La carga de ser una Superpotencia

Por Henry C K Liu

Primer aparecido en Asia Times Online el 15 de septiembre de 2004

PARTE I: Geopolítica en Irak un Viejo Juego

PARTE II: Cizañas Geopolíticas en la Cuna de la Civilización

PARTE III: Una Selva Geopolítica Venenosa

Reconstrucción de Irak, con una pequeña ayuda norteamericana.

El 20 de agosto de 1988 se firmó un acuerdo de cese de fuego entre Irak e Irán. Irak entonces reconstruyó su capacidad militar con créditos bancarios y tecnología de Europa Occidental y los Estados Unidos, financiado principalmente por Arabia Saudita. Cinco días después del cese de fuego, Saddam Hussein envió aviones y helicópteros al norte de Irak para empezar ataques químicos masivos contra los separatistas curdos. En Septiembre de 1988 el Departamento de Comercio norteamericano aprobó de nuevo el embarque de ántrax y botulismo de calidad para armas a Irak para uso en operaciones de seguridad domésticas. En ese mes el secretario auxiliar de estado Richard Murphy dijo:

"La relación EEUU-iraquí es... importante a nuestros objetivos políticos y económicos a largo plazo".

Ese diciembre, Dow Chemical vendió u\$s 1.5 millones en pesticidas a Irak, a pesar del conocimiento que éstos se usarían domésticamente en armas químicas. Se emprendieron brutales acciones contra los separatistas curdos en 1988 en el norte de Irak, donde Ali Hassan al-Majid fue acusado de ordenar el ataque con gas contra civiles que mató casi 5,000. Tomó seis años y un cambio en las condiciones geopolíticas antes que EEUU derramase lágrimas de cocodrilo por la tragedia.

EEUU ayudó legal e ilegalmente al ejército de Saddam para construirse en la máquina de guerra más poderosa en Medio Oriente fuera de Israel. EEUU proporcionó agentes químicos y biológicos y tecnología a Irak cuando este sabía que estaba usando armas químicas contra los iraníes. EEUU proporcionó inteligencia e información de planificación de batallas a Irak cuando aquéllos planes de batalla incluían el uso de cianuro, gas mostaza y agentes nerviosos. EEUU bloqueó la censura de la ONU del uso de armas químicas de Irak. EE.UU. continuó proporcionando materiales y tecnología para estas armas de destrucción masiva a Irak, en un momento en que era conocido que Saddam estaba usando esta tecnología para matar los separatistas curdos. EEUU no actuó solo en este esfuerzo. La Unión Soviética y después Rusia eran el proveedor de armas más grande, pero Gran Bretaña, Francia y Alemania también estaban envueltas en el embarque de armas y tecnología. Todos vendieron armas a ambos lados de la guerra.

Búsquedas de Irak para identidad

Desde 1958, cuando el último persistente gobierno iraquí pro-occidental en Bagdad fue derrocado, y las relaciones diplomáticas entre EEUU e Irak formalmente se rompieron nueve años más tarde, el conocimiento de primera mano de Irak y los regímenes sucesivos que lo habían gobernado subsecuentemente, ha sido inaccesible para funcionarios mayores en Washington, cuya fijación de anti-comunismo global los dejaron con poco interés sobre sutilezas. EEUU había operado grandemente en un vacío político sin el apoyo de entender totalmente a Irak, de su gente y más importante de las preocupaciones que motivaron a sus líderes. Mucha de la política norteamericana en Irak ha estado basada en el consejo de inclinados iraquíes exiliados, académicos oportunistas y partisanos pro-Israel.

No obstante la propensión de Washington de demonizar a sus últimos enemigos, líderes iraquíes, por lo menos aquéllos no habiendo sido impuestos por poderes extranjeros, ni los líderes independientes diferentes en cualquier otra parte, están motivados y constreñidos por su percepción de las aspiraciones populares que son formadas por la auto-imagen colectiva de una nación, historia y tradición cultural. La auto-imagen de los pueblos árabes es una de personas largamente victimizadas, más recientemente a manos del imperialismo occidental e históricamente de prejuicio cristiano, perseguidos por su etnicidad árabe y herencia islámica. Irak, como todas las naciones de Medio Oriente, aspira a ser finalmente libre de la intervención extranjera en sus asuntos domésticos, para disfrutar de un alto estándar de vida en paz y armonía consistente a sus riquezas de petróleo como un regalo de Dios. Estas aspiraciones nacionales han sido formadas por una historia de orgullo nacional herido, de traición por aliados extranjeros que aprovecharon su rivalidad inter-tribal, de evolución del nacionalismo, de tensión étnica, religiosa y lingüística, y presión demográfica de una población en aumento juvenil e impaciente. En Irak, como en muchos otros países en la región, más de la mitad de la población de 25 millones está debajo de la edad de 25, quienes no han acumulado ningún recurso que proporcionaría incentivo para ser políticamente conservador.

Además de la historia, la política Iraquí es influenciada por su locación y geografía, clima y disponibilidad de agua, que de muchas maneras es más crítica que el petróleo. La escasez de agua en el Medio Oriente, intensificada por la rápida urbanización e industrialización, ha puesto más importancia en los dos ríos de Irak, el Tigris y el Éufrates. Incluso con la ascendencia del petróleo como fuente de riqueza, la agricultura descansa en agua renovable como fuente principal de empleo. Estos factores han influido en los modelos de establecimiento, tribalismo, utilización del recurso y desarrollo de la economía regional diversa. Por ejemplo, el hecho que estos dos ríos inundan entre abril y junio, demasiado tarde para las cosechas de invierno y demasiado temprano para las cosechas de verano, significa que la agricultura depende de la irrigación, que ha estado bajo el control del gobierno central desde la creación del estado de Irak, implementado con la cooperación de diversos grupos étnicos, religiosos y tribales. El agua pudo unir a la población iraquí más que el petróleo. Bagdad, localizada en el centro del país, descansa en la zona de transición entre el norte y el sur donde el Tigris se vuelve navegable y la irrigación a gran escala es posible. La ciudad capital es un centro histórico de comercio y comunicación.

Los límites presentes de Irak, indefinidos hasta 1926, fueron dibujados en el siglo 20 por intereses políticos y económicos europeos, con poca consideración para modelos demográficos indígenas. Hay una tensión entre el estado iraquí, representando la autoridad central dentro de sus fronteras, y la nación iraquí, una sociedad tribal dividida por el cisma religioso. Como Faisal, primer rey Hashemita de Irak, lamentó en los tempranos 1930:

"Yo digo en mi corazón lleno de tristeza que no hay todavía en Irak un pueblo iraquí".

Este es el argumento raíz del Pan-Arabismo en política Iraquí. La historia del Partido Socialista Árabe Ba'ath refleja la evolución de la política en Medio Oriente, en eso ha partido de la ideología formal de sus fundadores originales para adoptar medidas pragmáticas para resolver problemas reales dentro de una visión mundial arábica/islámica. La guerra con Irán, el conflicto más costoso y sangriento que no involucró directamente a un poder occidental desde la Segunda Guerra Mundial, y la incorporación iraquí de Kuwait, no eran meramente conflictos acerca de las fronteras, o el acceso al canal de agua Shatt al-Arab. La guerra de Irán-Irak era un choque entre el fundamentalismo islámico extremista desposado por el Ayatola Ruhollah Khomeini de Irán y el nacionalismo pan-árabe de los ba'athistas, ambos en y fuera de Irak.

La no-reconciliación de las dos ideologías contrarias está basada en el rechazo iraní de limitar el fundamentalismo islámico radical dentro de un país, y la resistencia ba'athista a una revolución islámica mundial, manifestada en Irak como resistencia a la incitación iraní de la gran población shi'ita en Irak, muchos de los cuales son descendientes de iraníes. La incorporación de Kuwait era un cumplimiento del nacionalismo Pan-árabe.

Irak, situado en el flanco oriental del mundo árabe, esta encajonado entre dos formidables poderes no-árabes históricos que han sobrevivido como los estados modernos de Turquía e Irán, con quienes Irak comparte grupos étnicos. Parentesco que se traduce en vulnerabilidad. En un discurso el 5 de noviembre de 1980, Saddam dijo:

"Turquía una vez impuso sobre nosotros el idioma y cultura turco... Ellos tomaban giros en Irak. Turquía va e Irán viene; Irán va y Turquía viene. Todo esto bajo la apariencia del Islam. Bastante... Nosotros somos iraquíes y somos parte de la patria árabe y de la nación árabe. Irak pertenece a nosotros".

El estaba usando el término Irak de la manera que este es usado en el Corán, denotando toda la Mesopotamia en un contexto Pan-árabe, no el estado moderno de Irak cuyas fronteras fueron delineadas por el imperialismo británico.

Se ha sugerido que EEUU atrajera a Saddam deliberadamente en Kuwait en orden de atacar un Irak en aumento intransigente. La reunión de Saddam con la embajadora norteamericana April Glaspie normalmente se cita como evidencia. Los archivos de esa reunión indican que Glaspie no descorazonó a Saddam, dejando solo su advertencia acerca de sus muy visibles masas de tropas a lo largo de la frontera con Kuwait. Pero el propósito real no se relacionó a la agresión o intransigencia iraquí.

Esta era para aprovecharse de la contradicción entre regionalismo árabe y el Pan-arabismo para fortalecer el control norteamericano de la región. Saddam le dijo a EE.UU. que él esperaba recompensa por el papel de Irak ayudando a EEUU a contener a un Irán hostil y extremista, en una guerra que había costado 60,000 vidas Iraquíes en una sola batalla, un precio que Saddam afirmó los EEUU serían incapaces de echarse sobre las espaldas, dada la naturaleza de la sociedad americana.

Irak fue dejado con una deuda externa de más de 40 billones después de la Guerra de Irak-Irán, y necesitaba precios de petróleo más altos de alrededor de u\$s 40 por barril para ayudar a pagar esa deuda. Kuwait estaba manteniendo deliberadamente el precio del petróleo bajo para destruir la economía de Irak. Glaspie respondió que había personas de los estados petroleros dentro de los EEUU que también querrían ver los precios del petróleo más altos.

Una cita de la transcripción de la reunión entre Saddam y Glaspie, el 25 de julio de 1990 (ocho días antes de la invasión Iraquí de Kuwait el 2 de agosto de 1990,) fue soltada por periodistas británicos, se lee como sigue:

25 de julio de 1990 - Palacio Presidencial - Bagdad.

Embajadora Glaspie:

Yo tengo instrucciones directas del Presidente Bush [Sr] para mejorar nuestras relaciones con Irak. Nosotros tenemos simpatía considerable por su demanda de precios de petróleo más altos, la causa inmediata de su confrontación con Kuwait. (pausa) Como usted sabe,

yo viví aquí durante años y admiro sus extraordinarios esfuerzos para reconstruir su país. Nosotros sabemos que usted necesita fondos. Nosotros entendemos que, y nuestra opinión es que usted debe tener la oportunidad de reconstruir su país. (pausa) Nosotros podemos ver que usted ha desplegado masivos números de tropas en el sur. Normalmente eso no sería nada de nuestro negocio, pero cuando esto pasa en el contexto de sus amenazas contra Kuwait, entonces sería razonable para nosotros estar preocupados. Por esta razón, yo he recibido una instrucción para preguntarle, en el espíritu de amistad - no la confrontación - considerando sus intenciones:

¿Por qué hay gran cantidad de tropas muy cerca de las fronteras de Kuwait?

Saddam Hussein:

Como usted sabe, de años ahora yo he hecho cada esfuerzo para alcanzar un acuerdo en nuestra disputa con Kuwait. Habrá una reunión en dos días; Yo estoy preparado para dar sólo esta oportunidad más breve a las negociaciones. (pausa) Cuando nosotros [los iraquíes] no reunimos [con los kuwaitíes] y nosotros vemos que hay esperanza, entonces nada pasará. Pero si nosotros somos incapaces de encontrar una solución, entonces será natural que Irak no acepte la muerte.

Embajadora Glaspie:

¿Qué soluciones serían aceptables?

Saddam Hussein:

Si nosotros pudiéramos mantener todo el Shatt al-Arab - nuestra meta estratégica en nuestra guerra con Irán - nosotros haremos concesiones [a los kuwaitíes]. Pero si nos obligan a que escojamos entre mantener la mitad del Shatt y el todo de Irak [ie, en la vista de Saddam, incluso Kuwait] entonces nosotros dejaremos todo el Shatt para defender nuestras demandas en Kuwait para mantener el todo de Irak en la forma que nosotros deseamos que sea. ¿(pausa) Cual es la opinión de los Estados Unidos en esto?

Embajadora Glaspie:

Nosotros no tenemos ninguna opinión en sus conflictos árabes-árabes, tales como su disputa con Kuwait. Secretario [de estado James] Baker me ha dirigido dar énfasis a la instrucción, primero dada a Irak en los años sesenta, que el problema de Kuwait no está asociado con América. (Saddam sonríe)

Mientras comprometiendo neutralidad norteamericana en conflictos árabes-árabes, no descorazonando a Irak de moverse contra Kuwait, EE.UU. al mismo tiempo dio a Kuwait, a través del entonces Secretario de Defensa Dick Cheney, convicciones que lo defendería contra un ataque de Irak, animando a Kuwait a negarse a negociar.

EEUU va a la guerra en el Golfo

El 2 de agosto de 1990, Irak invadió y ocupó Kuwait. Cuatro días después, el 6 de agosto, las Naciones Unidas impusieron pesadas sanciones a Irak, a demanda de EEUU. Simultáneamente, después de consultar con el secretario de defensa norteamericano Cheney, el rey Fahd de Arabia Saudita, cabeza de la serpiente del regionalismo árabe, invitó a las tropas norteamericanas a tierra saudita. El destino infeliz de Kuwait había llevado al rey Saudita a buscar protección de los EEUU contra la marcha del Pan-arabismo. La trasgresión de Irak no era tanto recobrar Kuwait como una parte íntegra de Irak, si no que afirmó a Kuwait como el primer paso en la marcha hacia Pan-arabismo. Si a Irak le fuera permitido mantener Kuwait en base al Pan-arabismo, la supervivencia de los estados regionalistas árabes estaría directamente amenazada.

El presidente George H W Bush anunció rápidamente que EEUU. lanzaría una misión "totalmente defensiva" para impedirle a Irak invadir Arabia Saudita, y las tropas norteamericanas se movieron a Arabia Saudita el 7 de agosto de 1990. Aquellos que pensaron simplísticamente que EEUU movió tropas a Arabia Saudita para proteger el petróleo saudita estaban perdiendo el punto. En el momento, Irak estaba vendiéndole un porcentaje más alto de su petróleo a EEUU que Arabia Saudita, y no había ninguna razón para esperar que Irak cambiase su estrategia de exportación de petróleo. El propósito iraquí en recobrar el petróleo de Kuwait era venderlo, no acumularlo. Así la idea de una guerra para proteger el suministro de petróleo disfrutó de amplio apoyo automático en la política norteamericana, más que oscuros cálculos geopolíticos, sobre todo cuando la codicia y el poder han sido celebrados en la sociedad norteamericana como positivos morales desde los años setenta. Bajo la cubierta de protección de suministro de petróleo, EE.UU. movió tropas a Arabia Saudita para detener la marcha de Pan-Arabismo. Era un desarrollo fatal, como el pretexto de al-Qaeda para los ataques en tierra de EEUU el 11 de septiembre de 2001, se centraron 11 años después en demandas para el levantamiento de tropas norteamericanas de Arabia Saudita. Las consecuencias imprevistas del estratagema geopolítico comenzaron a expresarse a través de la ley de hierro de terrorismo de lo que

va alrededor, viene alrededor, generalmente conocido como el efecto blowback (consecuencias no queridas de operaciones encubiertas) un término acuñado por la Agencia de Inteligencia Central (CIA).

El 25 de septiembre, la ONU impuso una interdicción en el tráfico aéreo a y de Irak. El 29 de noviembre, EEUU consiguió su resolución de guerra en la ONU. John Pilger informó en The Guardian que esto se logró a través de una campaña de soborno, chantaje y amenazas. En 1990, Egipto era el país más endeudado en África. El Secretario de Estado James Baker sobornó al presidente Hosni Mubarak con 14 mil millones en "perdón de deuda" a cambio de que Egipto detenga la oposición a la pendiente guerra en Irak. Washington dio a Presidente Hafez al-Assad luz verde para limpiar toda la oposición al gobierno sirio en el Líbano, más el valor de un billón de dólares en armas. Irán fue sobornado con una promesa norteamericana de dejar caer su oposición a los préstamos del Banco Mundial. Sobornar a la Unión Soviética era especialmente urgente, cuando Moscú estaba cerca de lograr un trato que le permitiría a Saddam desembarazarse apaciblemente de Kuwait. Sin embargo, con su economía hecha pedazos, la Unión Soviética era presa fácil. Bush envió al ministro extranjero saudita a Moscú para ofrecer un billón de dólares antes del invierno ruso para compensar la inversión soviética en Irak. Mikhail Gorbachev, con problemas políticos amenazantes de vida en su propia casa, rápidamente aceptaba la resolución de guerra, y otros 3 billones de otros estados petroleros del Golfo fueron girados al gobierno soviético para afianzar las excelentes deudas iraquíes a la URSS.

Los votos de los miembros no-permanentes del Consejo de Seguridad eran cruciales. A Zaire, ocupando la silla rotante, se le ofreció "perdón de la deuda" y equipo militar a cambio de imponer silencio a los miembros del Consejo de Seguridad durante el ataque. Sólo Cuba y Yemen se mantuvieron fuera. Minutos después que Yemen votase contra la resolución de atacar Irak, un diplomático mayor norteamericano caracterizó el voto del embajador yemení como el más caro "no" que él lanzó en la vida. Dentro de los tres días, un programa de ayuda norteamericano de 70 millones a uno de los países más pobres del mundo fue suspendido. Yemen de repente tenía problemas con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; y 800,000 obreros yemeníes fueron abruptamente despedidos de Arabia Saudita.

El 16 de enero de 1991, los Estados Unidos lideraron una coalición internacional desde bases de EEUU en Arabia Saudita para invadir al ocupado Kuwait e Irak. EEUU estableció una amplia unión internacional para confrontar a Irak militar y diplomáticamente para defender el principio internacional de no-agresión.

La coalición consistió en Afganistán \*, Argentina, Australia, Bahrein, Bangla Desh \*, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia \*, Dinamarca, Egipto, Francia, Alemania \*, Grecia, Hungría, Honduras \*, Israel, Italia, Kuwait, Marruecos, los Países Bajos, Nueva Zelanda,

Níger \*, Noruega, Omán, Pakistán, Polonia, Portugal, Qatar, Rumania \*, Arabia Saudita, Senegal, Corea del Sur \*, España, Siria, Turquía, los Emiratos Árabes Unidos, el Reino Unido y los Estados Unidos (los países marcados con \* fueron no-combatientes.)

La unión incluyó a todos los estados regionalistas árabes, como Siria, Bahrein, Egipto, UAE, Marruecos, Qatar, Omán, Kuwait y sobre todo, Arabia Saudita. Aplastar el Pan-Arabismo aprovechándose de su conflicto con regionalismo árabe era propósito geopolítico para el ataque norteamericano en Irak. La guerra fue financiada por países que eran incapaces de enviar tropas. Arabia Saudita y Kuwait, los ricos regionalistas, eran los donadores financieros principales. Más de 53 billones fueron donados y recibidos.

Los exhaustivos bombardeos de precisión remotamente controlados fueron seguidos por movimientos de guerra relámpago de tropas de tierra. Diez mil de tropas iraquíes fueron muertas por bombas inteligentes y ataques aéreos, después de incluso no haber estado nunca dentro de la vista del enemigo, y la mayoría de la infraestructura militar fue destruida junto con mucha de la infraestructura civil. El 3 de marzo, se alcanzó un cese del fuego entre las fuerzas de la coalición lideradas por EEUU e Irak. Para abril, Irak suprimió rebeliones en el sur por shíitas, y en el norte por curdos. Millones de curdos huyeron a Turquía e Irán. Las tropas norteamericanas, británicas y francesas se movieron al norte de Irak para preparar campamentos de refugiados y para proteger a los curdos.

En mayo, Irak fue presentado con una demanda internacional para compensación de 100 billones, que empequeñecieron lo 23 billones impuestos a Alemania por reparación después de la Primera Guerra Mundial que fueron considerados increíblemente excesivos, y contribuyentes al crecimiento del nazismo en la nación derrotada. Pero el gobierno de Saddam sobrevivió, mientras la población iraquí sufrió una década de sanciones que causaron la muerte de 2 millones de personas, 800,000 de los cuales eran niños. Mientras al Pan-arabismo se le asestó un retroceso, el sufrimiento de las personas árabes en Irak empujó a la solidaridad árabe en la región.

Bush Sr y su consejero de seguridad nacional explicaron su decisión de "Por qué nosotros no removimos a Saddam" en una entrevista con Time (el 2 de marzo de 1998):

"Mientras nosotros esperamos que una revuelta popular o golpe derrocara a Saddam, ni EE.UU. ni los países de la región deseaban ver la disolución del estado iraquí. Nosotros nos preocupábamos por el equilibrio de poder a largo plazo a la cabeza del Golfo. Intentando eliminar a Saddam, extendiendo la guerra en tierra en una ocupación de Irak, habría violado nuestra pauta sobre no objetivos cambiantes en medio de una corriente, comprometiendo en "misión sigilosa" y habríamos incurrido en costos humanos y políticos incalculables. Aprehenderlo era probablemente imposible. Nosotros habíamos sido

incapaces de encontrar a [Manuel] Noriega en Panamá que nosotros conocimos íntimamente. Nosotros habríamos estado obligados a ocupar Bagdad y, en efecto, gobernar Irak. La coalición se habría derrumbado al instante, los árabes abandonando en el enojo y otros aliados saliendo también. Bajo esas circunstancias, además, nosotros habíamos estado auto conscientemente intentando poner un modelo para manejar agresión en el mundo post Guerra Fría. Entrando y ocupando Irak, excedía unilateralmente así el mandato de la ONU, habría destruido el precedente de contestación internacional a agresión que nosotros esperábamos establecer. Si nosotros hubiéramos seguido la ruta de la invasión, EE.UU. podría ser concebiblemente todavía un poder ocupante en una tierra amargamente hostil. Habría sido dramáticamente diferente - y quizás árido resultado".

Esencialmente el mismo argumento se repitió en su libro, *Un Mundo Transformado*.

Y a guerrear de nuevo...

Así una década después, en respuesta a los ataques terroristas del 11 de septiembre, la segunda administración Bush lanzó una invasión de cambio de régimen en Irak, en un número de varios pretextos que en percepción retrospectiva demostraron ser improbables y van desde ataques preventivos contra armas de destrucción masiva hasta extender la democracia, a la intervención humanitaria. Es un nombre equivocado caracterizar la actual política norteamericana como defensa preventiva. Es más exacto llamarlo presunta defensa. Un gobierno legítimo lejos de los EEUU sin capacidad creíble de amenaza contra EEUU fue derrocado por fuerza militar no porque poseyese armas de destrucción masivas que podrían usarse contra EE.UU. realmente, sino que fue presumido de haberlas poseído o por lo menos buscaría poseerlas en carácter con su alegada mala constitución como definida por la consideración geopolítica a corto plazo de EEUU

El Secretario de Estado Colin Powell, la paloma de la administración que habló de "cambio de régimen" en Irak por lo menos 18 meses antes al comienzo de la segunda guerra en Irak, dijo cuando la guerra estaba cerca que EEUU no buscaría remover a Saddam si el hubiera abandonado su armas de destrucción masiva. Era el último en una serie de comentarios de Powell que parecía retroceder la meta de la Casa Blanca de deponer al presidente iraquí, que permanecía como firme política de la administración Bush.

"Nosotros pensamos que el pueblo Iraquí estaría mucho mejor con un líder diferente, un régimen diferente", dijo Powell al Consejo de Seguridad de la ONU. "Pero la ofensa principal aquí son las armas de destrucción masiva, y eso es lo que esta resolución está trabajando. El problema mayor ante nosotros es el desarme. Todos nosotros estamos interesados en librarnos de esas armas de destrucción masiva".

Pero George W Bush dijo el 7 de octubre que él "no estaba dispuesto de poner en juego una vida americana en confiar en Saddam Hussein". Antes él le había dicho al público: "¡Este hombre intentó matar a mi papá!"

Los registros muestran que Powell, el policía bueno como opuesto al Secretario de Defensa Donald Rumsfeld el policía malo, era también temprano un defensor de la política de cambio de régimen. El dijo al Comité de Relaciones Internacionales de la Casa el 7 de marzo de 2001, que la administración estaba considerando tal política. En febrero, él dijo al mismo comité que "cambio de régimen" era política, y que EE.UU. "podría tener que hacerlo solo".

Él empezó retrocediendo a una entrevista en octubre 2 con en la editorial de USA Today. Debe Irak ser desarmado totalmente, él dijo, "Entonces, en efecto, usted tiene un tipo diferente de régimen no importa quien este en Bagdad".

En ABC, Powell lo puso esta manera:

"O Irak coopera, y nosotros conseguimos este desarme hecho a través de medios pacíficos; o ellos no cooperan, y nosotros usaremos otros medios para conseguir el trabajo hecho".

EEUU afirmó que Irak tenía armas biológicas y químicas y podría estar cerca de hacer armas nucleares. El congreso le había dado autoridad a Bush para usar fuerza militar, después de coordinar con la ONU para ver si podían hacerse funcionar las inspecciones. La maniobra en el Consejo de Seguridad que EEUU había esperado sea una suave navegación se convirtió en una rueda de discusiones de 5 semanas y una batalla de voluntades con Francia. La gresca dio lugar a la crítica de muchos países que EEUU había apretado su caso contra Irak demasiado duro, no sólo fatigando la ley internacional sino también causando ansiedad sobre cómo Washington jugaría su papel como la única superpotencia, ahora enfrentada con la nueva amenaza de terrorismo global.

El presidente de Francia Jacques Chirac, viajando en el Medio Oriente, exigió posponer la autorización de guerra contra Irak hasta después que los inspectores de armas de la ONU hubiesen completado su trabajo. EEUU no estaba ávido de efectuar concesiones, pero Washington y París reconocieron que una hendedura entre ellos podría ser muy dañina y

que había ventajas importantes de apoyar ampliamente cualquier acción norteamericana tomada contra Irak.

Los funcionarios de la administración Bush caracterizaron las charlas prolongadas como un ejemplo de vacilación de la ONU. Bush planteó la pregunta de la relevancia de la ONU. Powell le dijo a la NBC que él esperaba que el Consejo de Seguridad de la ONU promulgase una resolución que pusiese pautas fuertes para los equipos de inspección a ser enviados a Irak. Pero, él agregó,

"El problema ahora mismo no es incluso cuan duro un régimen de inspección es o no es. La pregunta es si Saddam y el régimen Iraquí cooperarán - realmente, realmente cooperar - y permitir a las inspecciones hacer su trabajo. Todos nosotros estamos interesados en librarnos de esas armas de destrucción masiva".

Rumsfeld empezó hablando sobre la "Nueva Europa" de satélites soviéticos anteriores como contra la irrelevante "Europa Vieja" de Francia y Alemania en el nuevo orden mundial.

El 5 de febrero de 2003, Powell presentó "prueba" al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que Irak todavía producía y tenía armas de destrucción masiva. Los inspectores occidentales no-afiliados para Irak declararon la prueba de Powell de armas de destrucción masiva ser una "mentira", mientras que EEUU oficialmente atribuyó las falsedades a un fracaso de inteligencia.

El periodista investigador Bob Woodward de fama por el Watergate proporcionó en su libro sensacional, Plan de Ataque, el primer detallado, detrás de la escena de cómo y por qué el presidente decidió emprender guerra en Irak basado en conversaciones con 75 de los decisores importantes, incluso el propio Bush. El presidente le permitió a Woodward citarlo directamente. Otros hablaron a condición de que Woodward no los identificara como fuentes. Woodward reporta que simplemente cinco días después del 11 de septiembre, Bush indicó a la Consejera de Seguridad Nacional Condoleezza Rice que mientras él tenía que hacer Afganistán primero, él también estaba determinado a hacer algo sobre Saddam.

"Hay un poco de presión para perseguir a Saddam Hussein", Woodward citó a Rumsfeld como oyendo decir al presidente: "Ésta es quizás una oportunidad de sacar a Saddam Hussein. Nosotros debemos considerarlo".

Y Woodward citó al presidente diciendo cara a cara a Condi Rice:

"Nosotros no haremos Irak ahora. Pero es una pregunta que nosotros tenemos que volver hacer".

Woodward escribió que "hay este bajo hervor sobre Irak hasta el día antes de Acción de gracias, 21 de noviembre de 2001. Esto es 72 días después del 9/11". Esto es parte de esta historia secreta. Bush, después de una reunión del Consejo de Seguridad Nacional, tomó a Rumsfeld al lado,

"lo agarró a él físicamente, y lo llevó a un pequeño cuarto y cerró la puerta y dijo: ¿Qué es lo que tiene en términos de planes para Irak? ¿Cuál es el estado del plan de guerra? Yo quiero que usted lo siga. Yo quiero que usted lo guarde en secreto".

Woodward escribió inmediatamente después de eso que, Rumsfeld le dijo al general Tommy Franks que desarrollara un plan de guerra para invadir Irak y remover a Saddam - y Rumsfeld dio a Franks un cheque en blanco. Woodward detalló cuando y cómo la decisión para invadir Irak fue tomada, pero él no vertió luz en por qué.

¿Ahora cual es el plan?

La administración Bush fue sobre Irak con enormes ilusiones cuan fácil sería la situación posguerra: pensó que la reconstrucción se autofinanciaría, que las fuerzas de EEUU podrían utilizar una gratitud duradera por liberar a Irak de la tiranía, y que EEUU podría ocupar el país con una pequeña estructura de fuerza e incluso que las fuerzas americanas podrían reducirse significativamente en unos meses. Esta ilusión se refleja en la política americana en estructura de fuerza. Después de la Guerra Fría, debido a la reducción de presupuesto de defensa y la oposición popular en los países huéspedes, EEUU fue obligado gradualmente a reducir sus tropas estacionadas en ultramar. Las tropas americanas se habían encogido en el extranjero a 247,000 personas antes de la segunda Guerra de Irak en abril de 2002. En 1968, durante lo alto de la Guerra de Vietnam, la fuerza del ejército alcanzó 1.570.000; armada 723,600; marinos 307,300; y fuerza aérea 904,900. En 2002, la fuerza del ejército había dejado caer a 486,500, armada 385,000, marinos 173,700 y fuerza aérea 368,300. La fuerza aérea, junto con los aparatos de porta aviones, se ha vuelto el brazo dominante del ejército americano.

A la conclusión de operaciones militares ofensivas en Irak, el Ejército norteamericano anunció su plan para establecer cuatro bases militares en territorio ocupado. Hasta ahora este todavía tiene más de 140,000 tropas estacionadas en Irak y se espera para el tiempo por venir que mantenga allí durante mucho tiempo una escala considerable de fuerzas. La autoridad de ocupación norteamericana singularizó repetidamente los números de tropa inadecuados como la dificultad principal para llevar a cabo su misión. La estructura de fuerza norteamericana esta diseñada para ganar limitadas cortas guerras con armas inteligentes, pero es claramente inadecuado para la ocupación extensa de la lista larga de países en los que la política extranjera norteamericana apunta a cambios de régimen.

Bush ha adoptado la agenda "transformacionalista" abrazada por Rice, que en agosto 2003 estableció las ambiciones de EEUU para rehacer el Medio Oriente a lo largo de líneas neo-conservadoras usando el poder militar norteamericano para imponer democracia y mercados libres en una cultura tribal islámica. Es una política para la transformación política de los países árabes juzgada vital a la victoria en "la guerra al terrorismo". Aun esta política está en desigualdad con la estructura militar norteamericana que se ha diseñado para prevalecer en intensos conflictos cortos, no para mantener largas ocupaciones.

Desde los eventos del 11 de septiembre, EEUU ha focalizado en el terrorismo islámico y la proliferación de armas de destrucción masiva como las más grandes amenazas a su seguridad nacional, pensando la amenaza principal para estar viniendo de la "región inestable arco-formada" que abarca las áreas costeras del Mar Caribe, Africa, el Cáucaso, Asia Central, el Medio Oriente, Asia Sur y la Península Coreana. El Departamento de Defensa norteamericano ha ajustado drásticamente la disposición de sus tropas en el exterior alrededor de este "región arco-formada inestable" en un esfuerzo por cubrir eficazmente con una global guerra "preventiva".

La disposición de antemano es el desarrollo de un concepto de despliegue de posicionamiento de una cantidad considerable de armas, equipo y suministros en bases extranjeras, haciendo la defensa y trabajo de guarnición con fuerzas muy pequeñas. Cuando una crisis súbita hace erupción, las fuerzas norteamericanas serán enviadas por transporte rápido a la región de crisis y, confiando en el adelanto de las armas instaladas, equipo y suministro, generando rápidamente efectividad del combate en la región de crisis y llevando a cabo tareas operacionales tecnológicamente intensivas. Actualmente, las fuerzas norteamericanas han desplegado equipo y materiales para dos divisiones de ejército en Europa y cuatro brigadas expedicionarias marinas cada una en Noruega, Guam, Diego García y el Atlántico. Además, las fuerzas norteamericanas tienen 12 naves de almacenamiento adelantados móviles, en el Mediterráneo y regiones del Océano Indico. Esta estrategia no tiene en cuenta el requisito de tropa masiva para la pacificación de tierras ocupadas después de un cambio del régimen impuesto externamente. Imponiendo esta nueva Pax Americana para un extendido cambio de régimen, EEUU

necesitará mantener un ejército de 3 millones de hombres. Lo que los halcones neo-conservadores en la Casa Blanca de Bush no comprenden es que las mismas "naciones pícaras" a las que ellos apuntan para imponer un cambio de régimen, han estado actuando como irónicos puentes para los EEUU, aunque desobedientes a los ojos de EEUU, manteniendo el orden mundial que los EEUU han ganado del fin de la Guerra Fría. El desmantelamiento de este orden mundial, sin embargo imperfecto a ojos de EEUU, amenazaría a la superpotencia restante del mundo más que cualquier nación pícara.

Bush repetidamente ha dibujado comparaciones entre la ocupación de Irak a la de post Segunda Guerra Mundial de Alemania y Japón, deduciendo consuelo del éxito alegado de la democratización de estos dos anteriores enemigos. La ocupación de Alemania post Segunda Guerra Mundial fue una tarea grande y diversa que mide por palmos casi 11 años, dirigida junto con tres otros miembros de la alianza de tiempo de guerra e involucrando en varios grados un buen número de departamentos y agencias gubernamentales norteamericanas. La ocupación fue para el Ejército norteamericano una segunda misión en alcance e importancia a la propia guerra.

En el Día V-E (Victoria en Europa), el general Dwight D Eisenhower tenía 61 divisiones norteamericanas, 1.622.000 hombres, en Alemania, y una fuerza Aliada total en Europa que numera 3.077.000. Cuando el tiroteo acabó, las divisiones en el campo se volvieron tropas de ocupación, cargadas con mantenimiento de la ley y orden y establecer la presencia militar aliada en la parte ocupada Occidental de la nación derrotada. Esto era una ocupación militar, el objeto de la cual era controlar la población y ahogar la resistencia poniendo tropas en cada parte de la nación ocupada. Las divisiones se extendieron a través del campo, a veces encima de grandes estiramientos de territorio. La 78 División de Infantería, por ejemplo, durante un tiempo después del día V-E, era responsable para un área de 3,600 millas cuadradas, casi dos veces el tamaño del estado de Delaware, y la 70 División de Infantería por 2,500 millas cuadradas. Batallones fueron desplegados separadamente, y la compañía se vio ampliamente como la unidad ideal para el despliegue independiente porque el alojamiento era fácil de encontrar y la captura de alojamientos para cuidar puestos y puntos de control no sería excesivamente larga. Frecuentemente simples pelotones y escuadras fueron desplegados a distancias sustanciales de su oficina principal de la compañía. No hay ninguna indicación que el Departamento de Defensa norteamericano tenga cualquier tal plan o intenciones para la ocupación de estados pícaros que enfrentan cambio de régimen. Irak con un área de 437,072 kilómetros cuadrados (168,800 millas cuadradas) tomará más de 100 divisiones para llevar a cabo el tipo de ocupación que EEUU inventó para Alemania. Unas 70,000 tropas americanas fueron asignadas a Alemania, aunque la 1 División de Infantería del ejército y 1 División Blindada están actualmente en Irak y dejando casi 40,000 tropas del Ejército norteamericano, el equivalente de dos divisiones, en Alemania.

La ocupación Aliada de Alemania está acercándose a su sexta década, y a los ojos de muchos alemanes no ha acabado todavía. Ejércitos extranjeros todavía están basados en tierra alemana y la "democracia" más grande y más próspera de Europa todavía no tiene

una constitución y un tratado de paz que acabe con la Segunda Guerra Mundial. Si el modelo Alemán se aplica a Irak, puede haber nunca un final formal a la guerra en Irak. Debido a que no hay ningún tratado de paz formal entre Alemania y los Aliados encabezados por EEUU, la soberanía Alemana está comprometida. El 20 de octubre de 1985, John Kornblum del Departamento de Estado norteamericano le dijo al provisional Reichskanzler Wolfgang Gerhard Geunter Ebel de Alemania:

"Hasta que nosotros tengamos un tratado de paz, Alemania es una colonia de los Estados Unidos".

Ebel encabezó al gobierno provisional que exige ser el sucesor legal del Segundo Reich Alemán, que fue reemplazado por el ilegal Tercer Reich de Adolf Hitler (1933-45).

En Japón, EEUU no se comprometió en ningún cambio de régimen después de la guerra, pero construyó sobre la cultura política y régimen existente, incluso el retener la casa imperial. Japón ha sido una economía exitosa, por lo menos hasta el final de la Guerra Fría, pero no una democracia particularmente exitosa, con un sistema político uni-partidista no muy diferente que cualquier gobierno comunista. Tampoco ha sido un ciudadano regional responsable, ha traicionado actitudes y políticas, especialmente respecto a su pasada subyugación brutal de sus vecinos Asiáticos que es vergonzoso y geopolíticamente desestabilizador. John Dower defiende en su Premio Pulitzer ganador la Derrota del Abrazo:

Japón seguido a la Segunda Guerra Mundial que los orígenes de estas limitaciones pueden remontarse a la política de ocupación norteamericana.

La ocupación norteamericana llegó en 1945 lleno de Nuevo Trato celoso estatista y determinado para transformar la política y sociedad japonesa en su imagen liberal. La geopolítica de la Guerra Fría rápidamente refrenó este celo reformista. La ocupación purgó al ejército y efectivamente removió a los militaristas del establecimiento político japonés. Pero dictaduras militares que pierden guerras tienden a perder su legitimidad innata, credibilidad y poder, como Napoleón III lo encontró después de la guerra Franco-Prusiana y la junta militar Argentina lo descubrió después de la guerra de Malvinas con Gran Bretaña en 1982. Por otra parte, los líderes japoneses de pre-guerra y políticos de tiempo de guerra, negocios y del establecimiento burocrático que habían sido purgados inicialmente y se habían encarcelado fueron rehabilitados rápidamente por la ocupación norteamericana. Izquierdistas y líderes sindicales que la ocupación norteamericana había inicialmente liberado de la cárcel fueron devueltos a la cárcel. En el otro extremo del espectro político, algunos de aquéllos implicados en el gobierno de tiempo de guerra de Japón, mas tarde sirvieron en altas posiciones de gobiernos de post-guerra. Nobusuke

Kishi, un miembro prominente del gabinete de tiempo de guerra del general Hideki Tojo, después de una breve sentencia de cárcel, se hizo primer ministro de Japón una década no más después de la guerra. Unas 100,000 tropas norteamericanas todavía están en Asia Oriental, incluyendo 46,000 en Japón y 37,000 en Corea del Sur.

La invasión de Irak ha causado una división dentro de la derecha política norteamericana entre los conservadores y neo-conservadores. Los conservadores se han vuelto cada vez más ruidosos y vocales contra la decisión de invadir, una vez que menguó el reflejo Pavloviano inicial de reunirse alrededor de la bandera en tiempos de guerra. Los halcones Neo-conservadores continúan insistiendo que la decisión de invasión fue correcta aun cuando esta había sido basada en malas razones y defectuosa inteligencia.

Francis Fukuyama, autor conservador y afamado del Final de la Historia, en un ensayo titulado "Ilusiones Estrelladas" que primero apareció en The Australian el 29 de junio de 2004, desde que repitió en longitud mayor en El Interés Nacional, una publicación conservadora norteamericana, cuestionó

"la confianza [de los neo-conservadores] de que EE.UU. pudiera transformar Irak en una democracia de estilo Occidental y podría seguir de allí para democratizar el amplio Medio Oriente". El puso por delante el argumento que "estos mismos neo-conservadores habían gastado mucha de la generación pasada advirtiendo sobre los peligros de la ingeniería social ambiciosa y cómo los proyectistas sociales nunca pudieran controlar conducta o podrían tratar con consecuencias imprevistas. Si EEUU no puede eliminar pobreza o aumentar resultados en Washington DC, ¿cómo en el mundo espera llevar democracia a una parte del mundo que se lo ha resistido obstinadamente y es virulentamente antiamericano?"

Fukuyama disputa con el ganador del Pulitzer redactor Charles Krauthammer, que ha notado cuan equivocadas estaba la gente después de la Segunda Guerra Mundial afirmando que Japón no podría ser democratizado, haciendo eco de un argumento que hizo el estudioso de Medio Oriente Bernard Lewis, que en varios momentos críticos sugirió el pesimismo acerca de las perspectivas para un Irak democrático traiciona la falta de respeto por los árabes.

Fukuyama expresa su escepticismo de que "pueden crearse democracias en cualquier parte y por todas partes a través de simple voluntad política". El señaló que el registro global de compromiso norteamericano en casi 18 proyectos de construcción de nación entre su conquista de Filipinas en 1899 y las ocupaciones actuales de Afganistán e Irak no es bonito. Los casos de éxito inequívocos - Alemania, Japón y Corea del Sur – son todos los casos donde las fuerzas norteamericanas vinieron y entonces se quedaron

indefinidamente. Según Fukuyama, en Alemania y Japón, EEUU no fue un constructor de nación en absoluto, sino sólo re-legitimando sociedades que tenían estados muy poderosos. En todos los otros casos, EEUU no ha dejado nada en términos de instituciones auto-sostenibles, sino ha hecho las cosas peor creando un ejército y policía moderno, pero ningún gobierno duradero de ley. Fukuyama afirma que

"la dominación americana sólo es corte claro a lo largo de dos dimensiones de poder nacional, el reino cultural y la habilidad luchar y ganar guerras convencionales intensivas. Los norteamericanos no tienen sabor particular o facilidad para construir naciones; nosotros queremos estrategias de salida en lugar de imperios."

La observación profunda de Fukuyama sobre la ausencia de voluntad de EE.UU. para construir naciones es apoyada por recientes reformas de la estructura de fuerza norteamericana.

### Construyendo un Imperio Económico

La estructura de fuerza norteamericana está ahora diseñada para soportar un imperio económico, no un imperio político. El sitio de acción para construir este imperio económico es el comercio neo-liberal global, no la ocupación militar. Un sistema geopolítico se ha formado calladamente de fundamentalismo de mercado para proteger este imperio económico, con el eslogan engañoso de una cruzada democrática, de la misma manera que Winston Churchill intentó proteger el imperio económico británico con democracia ficticia y capitalismo de mercado después de haber chupado todo el capital de las colonias. El Imperio Británico evolucionó durante la edad menguante de absolutismo monárquico. Fue lanzado para reforzar la autoridad de la Corona enviando fuera a los disidentes políticos, como los desobedientes separatistas escoceses, para construir un imperio para la Corona. Era un imperio político que se transformó en un imperio económico solo después de la Revolución Industrial.

Los debates en el parlamento acerca del colonialismo fueron sazonados con argumentos que las colonias eran las frutas de la quimera monárquica y los hoyos sin fondo de pérdida económica a ser llevados a hombros por la aristocracia para impedirles desafiar la dominación real. Un imperio económico es gobernado por instituciones financieras civiles, no por la ocupación militar. Esto explica por qué el compromiso militar en el extranjero de EEUU debe ser acompañado por estrategias viables de salida rápida. El apoyo de Wall Street para la ocupación de Irak es casi inexistente. La ocupación inesperadamente interminable, eufemísticamente llamada "éxito catastrófico" ha sido el más grave error táctico de Bush.

Estratégicamente, Bush también falló en reconocer que la invasión y ocupación de Irak como una política de largo alcance política para oponerse al Pan-arabismo incurrirá en el precio cercano de una masiva escalada de terrorismo. Una guerra contra el Pan-arabismo es una guerra por terrorismo, no al terrorismo. Aunque algunos en Washington entienden esto, o están deseosos decirlo si ellos entendieran, la invasión de Irak lanzó inconscientemente una guerra al Pan-arabismo, qué provocaría muchas batallas con terrorismo. EEUU puede ganar algunas batallas contra el terrorismo, pero la desigualdad de ganar su "guerra al terrorismo" ha sido reducida con su guerra al Pan-arabismo. Incluso aceptando la declaración de Bush que EEUU después de la invasión de Irak es más seguro, aunque todavía no seguro, el precio para esta demanda polémica es ciertamente no domésticamente un EEUU más libre.

Así como la Guerra árabe-Israel de 1973 reestructuró la economía mundial alzando el precio del mercado del petróleo a 30 el barril, la invasión de Irak ha introducido en una era de petróleo sobre 50 y ha cambiado los cálculos económicos de todos los participantes en la economía global. Con EEUU en esencia poseyendo la mayoría si no todo el petróleo del mundo con tal que el petróleo sea principalmente denominado en dólares, un dinero fiduciario EEUU puede imprimir a voluntad sin multa inmediata que ha asumido el estatus de moneda de reserva principal para comercio basada en factores geopolíticos, un fenómeno monetario conocido como la hegemonía del dólar, el impacto de precios de petróleo más altos se traduce en una expansión súbita de la economía en términos de dólares. La misma cantidad de petróleo ahora vale más dólares. La inflación del petróleo, diferente a la inflación del sueldo, no es un estimulante de crecimiento y agota la demanda del consumidor de la sobrecapacidad que el progreso tecnológico ha presentado a la economía. Las ganancias de petróleo se estancan por la falta de oportunidades de inversión debido a la baja demanda del consumidor. Es una inflación que agota el dinero de los consumidores a los dueños del petróleo que no pueden reciclar el dinero a través del consumo. Produce un cambio de poder económico de las economías consumidoras de petróleo a las productoras de petróleo y finalmente a la economía del dólar. Dentro de la economía del dólar (qué se extiende más allá de las fronteras políticas de EE.UU.) los altos precios de petróleo producen un cambio de poder económico del consumidor a aquéllos que poseen reservas de petróleo. Este lleva a un paso extenso hacia la alta-fuerte inversa estructura de pirámide de distribución de riqueza en el imperio económico norteamericano. Desgraciadamente, las pirámides inversas son inherentemente inestables.

Desde el 11 de septiembre, se ha informado que Bush se ve como haciendo el trabajo de Dios. Así hizo Osama bin Laden después del acuartelamiento de tropas americanas en Arabia Saudita, así hizo Khomeini derrocando el Shah.

¿Dónde está escrito que Dios aprobó la propagación de la democracia por invasiones norteamericanas? ¿Fue la autoridad moral de los Diez Mandamientos derivada del voto popular? El hecho es, Dios, asumiendo que El existe, está en todos los lados. Bush debe

saber que él está pagando un alto precio globalmente por sus políticas unilaterales y su administración está siguiendo el tono. Juzgando de los informes extranjeros, Bush es ahora el más impopular líder de EEUU alrededor del mundo. El sentimiento anti-EEUU ha crecido tan intensamente que pocos líderes extranjeros pueden cooperar con Bush, en Irak o cualquier otro problema, sin recibir un golpe severo domésticamente a su propia popularidad.

El líder de la única superpotencia en un orden mundial de naciones soberanas es por defecto también el líder del mundo, que no puede liderar sin apoyo de todos los pueblos del mundo. Pero si Bush debe ganar un segundo término debido a la ineptitud de la campaña demócrata, o la ausencia de una clara visión alternativa del desafiador, su mandato no será meramente llevar a EEUU fuera de un cenagal de falsa-salida, sino llevar al mundo fuera de un camino destructivo de locura geopolítica, y unirse a los ranking de grandes estadistas en la historia. Hay aquéllos quienes poco realistas rechazan a EE.UU. porque ellos desesperan acerca de la perspectiva de EEUU que actúa progresivamente como retratado por su propia auto-imagen alto-dispuesta. La realidad cruel es que los estrechos intereses nacionales de EE.UU. chocan a menudo con los ideales de esa imagen. Hay mucha queja, justificada repetidamente por sólida evidencia, acerca del gobierno mintiendo al público.

Así la realidad es que las políticas de EE.UU. básicamente reflejan la opinión pública norteamericana y en momentos inconscientemente a expensas de los intereses nacionales a largo plazo de EEUU.

Si las políticas norteamericanas son frecuentemente agresivamente reaccionarias, es porque tal disposición es parte del carácter norteamericano. La popularidad de Bush descansa en su auténtico carácter americano. Hay dos lados de ese carácter, hecho visible por la persona de la pantalla de John Wayne: el tipo grande duro que abandera a los tipos pequeños indefensos.

EEUU ha evolucionado en una superpotencia en el curso de dos Guerras Mundiales y seguirá siendo una para el futuro previsible. Como tal ha ganado los privilegios asociados con la prerrogativa instintiva de un tipo grande duro. Pero el carácter norteamericano completo le exige a EEUU que abandere a los tipos pequeños indefensos del mundo.

EEUU tiene una cita más bien con el destino como el líder mirando adelante del mundo en lugar del deseo retrasado de ocupante del mundo.